

## La narración oral. Estímulo a la creatividad de las niñas y los niños

En el presente texto se analiza la creatividad como problemática sociocultural y educacional. La autora centra sus reflexiones en las necesidades y potencialidades creativas de las niñas y los niños para la narración oral, la que es entendida como una situación comunicativa que se configura en el proceso dinámico de las interacciones establecidas entre el narrador oral y el público interlocutor. En el libro se presenta una metodología para la narración oral en el aula, a partir de cuentos ya conocidos, del gusto y preferencia de las niñas y los niños. Además, se abordan las experiencias logradas en la aplicación de la metodología, la que puede ser empleada por la familia, los maestros, los bibliotecarios y otras personas cercanas a la educación de las niñas y los niños.



*Dra. C. María Nela Barba Téllez*

Profesora Titular del Centro de Estudios de Didáctica de la Universidad de Las Tunas en Cuba. Licenciada en Educación. Especialidad Español-Ruso. Especialista en Psicología y Pedagogía. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Asesora de tesis de maestrías y doctorados en la línea relacionada con la competencia comunicativa, con énfasis en la narración oral. Le fue otorgado el premio nacional Cuentaría 2013.

ISBN: 978-959-7225-04-1



EDACUN

EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA



Dra. C. María Nela Barba Téllez

La narración oral. Estímulo a la creatividad de las niñas y los niños

EDITORIAL ACADÉMICA  
UNIVERSITARIA



# LA NARRACIÓN ORAL

## Estímulo a la creatividad de las niñas y los niños

Dra. C. María Nela Barba Téllez

# **LA NARRACIÓN ORAL**

---

**Estímulo a la creatividad  
de las niñas y los niños**

**Diseño:**

**Ing. Erik Marino Santos Pérez. Instructor**

**Edición:**

**MSc. Juana Guerrero García. Profesor Auxiliar**

**Dirección general:**

**Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo. Profesor Titular**

© **Dra. C. María Nela Barba Téllez**

© **Sobre la presente edición**

**Editorial Académica Universitaria (Edacun)**

**Dra. C. María Nela Barba Téllez**



**Las Tunas, 2015**

**ISBN: 978-959-7225-04-1**

**Editorial Académica Universitaria (Edacun)**

**Universidad de Las Tunas**

**Ave. Carlos J. Finlay s/n**

**Código postal: 75100**

**Las Tunas, 2015**



## ÍNDICE

Posiciones teóricas en el estudio de la creatividad.....	1
La narración oral: estímulo a la creatividad de las niñas y los niños.....	16
La narración oral como acto de comunicación.....	27
La situación comunicativa entre el narrador oral y el público interlocutor.....	29
El proceso dinámico de la narración oral. Nuevas perspectivas para su estudio.....	38
La narración oral y sus configuraciones dinámicas.....	42
La narración oral en la Educación Primaria.....	50
Situación actual del trabajo con la narración oral.....	53
Las potencialidades creativas de los niños y las niñas para la narración oral.....	58
Fundamentación de la alternativa didáctica .....	63
Presentación de la alternativa didáctica para la narración oral a partir de fuentes conocidas.....	81
Validación de la alternativa didáctica para la narración oral a partir de fuentes conocidas. Reportes de una experiencia.....	95
Interpretación de los resultados.....	103
Manantiales de creatividad. Reportes de experiencias.....	112
Valoración de la alternativa didáctica, por expertos de la Educación Primaria.....	115
Recomendaciones al maestro.....	118
Bibliografía	

## Posiciones teóricas en el estudio de la creatividad

A lo largo de la historia de la humanidad se han creado vías para fomentar la educación y desarrollo de la creatividad, sin embargo, la necesidad cada vez más creciente de preparar mejor a la persona para afrontar la complejidad del mundo actual y el resultado del propio desarrollo de las ciencias ha conllevado a cuestionar la concepción que tradicionalmente ha tenido la institución escolar, donde los distintos enfoques educativos se han centrado en la enseñanza de contenidos, en detrimento de la educación de los recursos psicológicos que regulan el comportamiento creativo.

Son muchos los estudiosos de la psicología y la pedagogía que abordan en sus investigaciones el estudio de la creatividad; entre ellos se destacan los seguidores de las tendencias humanistas: A. Maslow, C. Roger, G. Allport, E. Fromm y G. Kelly.

En Cuba, la corriente humanista ha tomado auge dentro del contexto de la enseñanza y el aprendizaje; en este sentido resultan significativas las investigaciones realizadas por J. López (1982), F. González (1995), A. Mitjans (1995), M. Martínez (1990), R. Bermúdez y M. Rodríguez (1996 y 1998), Labarrere y G. G. Valdivia y, más recientemente, los estudios de: J. Zilberstein (2002), M. Silvestre (1999), P. Rico (2000), D. Castellanos (2002), entre otros cuyos resultados investigativos han demostrado la necesidad de concebir al alumno como ente activo y transformador en sus contextos de actuación.

El postulado fundamental que se tuvo en cuenta en la investigación, cuyos resultados se presentan en este libro, parte de que la personalidad no puede considerarse aislada del medio y que en ella se da la unidad de lo individual y lo social.

La vida del individuo es lo que determina su relación respecto a las ideas sociales engendradas por el decurso del desenvolvimiento histórico, dominantes en la sociedad dada. El que el individuo haga suyos tales o cuales ideas y el modo en que se las apropie, dependerá del contenido real de su vida. S. L. Rubinstein (1979: 441)

La interpretación marxista de lo individual analiza la diferencia entre los individuos, como un elemento relativo a la esencia histórica concreta del ser humano<sup>1</sup>, por lo que se considera oportuno el estudio de las niñas y los niños en su propio medio natural y social.

En este sentido se asume que la creatividad es fruto de la interacción del sujeto con su medio sociocultural, por lo que es en el propio acto comunicativo niño-niño, niño-niña, niña-niña, niños-maestro, donde se puede estructurar un sistema de influencias que estimulen la creatividad de las niñas y los niños.

### Las concepciones actuales de la enseñanza y

1 D. González (1984), en Problemas filosóficos de la psicología, realiza un breve comentario sobre la relación existente entre lo social y lo individual, destaca que a pesar de las diferencias existentes entre estos aspectos, ambos se influyen y penetran recíprocamente, constituyendo una unidad dinámica.

el aprendizaje (M. Martínez, 1999) muestran que la creatividad y la comunicación son procesos inseparables y que el comportamiento creativo de los niños y las niñas, en gran medida, está determinado por la complejidad y enriquecimiento de las formas comunicativas en que están inmersos.

En el presente trabajo se parte del criterio de que para la instrumentación de estrategias dirigidas a estimular la creatividad es necesario crear situaciones comunicativas, utilizando técnicas de dinámica de grupo u otras vías, para que el trabajo no se asocie a un ambiente tedioso, aburrido, sino estimulante y creativo, donde las niñas y los niños puedan expresarse en correspondencia con sus necesidades comunicativas.

Se tuvieron en cuenta los criterios de E. Báxter (1999), quien valora la importancia de la comunicación para el crecimiento del escolar, específicamente, la influencia que ejerce en el desarrollo moral, enfatiza en la importancia del trabajo en grupo para potenciar el desarrollo de la valoración y la autovaloración entre los escolares.

Las propias características psicológicas de las niñas y los niños, así como los cambios que se dan en la etapa, facilitan el proceso de interacción sociocultural para la creación. Cuando las niñas y los niños entran a la escuela, alrededor de los seis años, su percepción se ha desarrollado lo suficiente como para realizar el reconocimiento de la forma, el tamaño, los colores y sus variaciones, así como de los

objetos y fenómenos que los rodean; la atención es involuntaria y atienden a lo que les parece interesante y llamativo.

Las condiciones de trabajo exigen de las niñas y los niños, desde los primeros días, la observación de objetos y su descripción. Gradualmente, aprenden a dirigir y mantener la atención de forma estable, transformándose en voluntaria en la medida que desarrollan medios de autorregulación.

La memoria de las niñas y los niños al inicio de la etapa, tiende a ser mecánica e involuntaria, aunque comprenden las diferentes tareas planteadas tratan de reproducir; esta reproducción debe ser hábilmente dirigida por el maestro, el cual debe nutrirlos de herramientas para que puedan elaborar, en un plano muy personal, los contenidos que reciben y utilizar nuevas vías de solución del problema.

En la memoria de las niñas y los niños quedan con gran fuerza los recuerdos relacionados con experiencias emocionales muy vivas. Paulatinamente, la memoria se hace más lógica; no se trata de que las niñas y los niños reproduzcan tal y como fue expresado o ilustrado el mensaje, sino que busquen una manera personal, según su género, edad y motivaciones, de utilizar los códigos lingüísticos que se les enseñan en la escuela. Esto posibilita que las niñas y los niños amplíen las posibilidades de expresar su mundo interno, sus vivencias y pensamientos.

Ya en estas edades la imaginación se ha desarrollado, y las niñas y los niños pueden reconstruir la realidad de forma más detallada. Es importante

que el maestro trabaje con vistas a desarrollar su imaginación creadora, dándoles posibilidades de suposiciones intuitivas, juegos de representaciones, en dependencia de sus principales motivaciones y necesidades, o sea, ofrecer a los alumnos la posibilidad de ser creadores.

El pensamiento de las niñas y los niños, al principio de la etapa, se manifiesta por imágenes, lo que permite que puedan apoyarse en las representaciones de los diferentes objetos y fenómenos sin necesidad de que estén presentes; gradualmente se convierte en un pensamiento abstracto que facilita el proceso de creación.

La búsqueda de alternativas para dar solución a las diferentes tareas planteadas, además de influir en el desarrollo de los procesos psíquicos cognoscitivos antes mencionados, favorece el desarrollo del lenguaje, al existir un estrecho vínculo entre este y el pensamiento. Para L. S. Vigotsky (1982), la actividad mental (las funciones psíquicas superiores) es la característica fundamental que distingue, exclusivamente, al ser humano como especie. Esa actividad es el resultado de un aprendizaje sociocultural, en el que ocupan un lugar central los signos o símbolos como el lenguaje, y en general, todos los tipos de señales que tienen algún significado definido socialmente.

En la literatura psicológica se registran como principales funciones del lenguaje, la comunicativa: por medio del lenguaje se exterioriza el pensamiento al hacer posible la expresión de significados en las palabras; la nominativa: da la posibilidad de nombrar

los objetos y fenómenos de la realidad; la cognoscitiva: permite la obtención de una determinada información para realizar la actividad cognoscitiva de una forma nueva; la reguladora: a través del lenguaje el individuo se subordina a las normas sociales establecidas.

En tal sentido, L. S. Vigotsky (1982: 66) introdujo al estudio la relación entre el pensamiento y el lenguaje: "El desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, es decir, por las herramientas lingüísticas del pensamiento y la experiencia sociocultural del niño". Este autor, a partir del establecimiento del método de análisis genético, explica la compleja interrelación entre el pensamiento y la palabra hablada.

En la Educación Primaria actual, se trata de buscar las vías y mecanismos para que las niñas y los niños sientan la necesidad de utilizar bien el lenguaje, de conocerlo, de asumirlo como una herramienta útil para su comunicación con los demás y no como una materia más de aprendizaje.

Lo cierto es que por una u otras vías el trabajo con el lenguaje debe representar para el niño una tarea, la cual no solo necesita memoria, sino ingenio e imaginación. El esfuerzo cognitivo lejos de provocar rechazo, valoriza este aprendizaje. El hecho de plantearse como un problema a resolver hace que vea en la producción de un texto propio, en la elaboración de un mensaje, en la expresión de sus ideas, una solución acertada, tal como puede ser la solución de unos cálculos en las matemáticas. A. Fernández (1996: 43)

Es por ello que al trabajar con la oralidad el maestro debe propiciar, desde la utilización de la lengua materna, que se articulen bien los fonemas y pronuncien correctamente, prestar atención a que las niñas y los niños conserven un vocabulario acorde con su edad y a que hagan una correcta utilización de las estructuras gramaticales en las palabras.

En las niñas y los niños la esfera moral ocupa también un lugar importante con la formación de las primeras orientaciones valorativas, de las cuales dependen sus formas de pensar, sentir y actuar, por lo que es decisivo el papel del maestro en la creación de contextos y situaciones que propicien la formación de normas de comportamientos sociales y cualidades personales en correspondencia con el ideal del ser humano que necesita la sociedad actual.

Otro aspecto de especial interés en esta etapa es el desarrollo de la autovaloración, a través de la cual las niñas y los niños pueden analizar sus lados positivos y negativos. Esta se potencia en la comunicación con los compañeros, que es donde mejor ellos expresan sus sentimientos, sus motivos, y donde mejor determinan la justeza de sus actos.

A partir de los análisis realizados, se ha podido comprobar que el estudio de la creatividad será más completo si se tiene en cuenta el desempeño de las niñas y los niños en los diferentes contextos. Lo cual se sustenta en que:

La actuación de la personalidad se expresa a partir de la unidad de su actividad y comunicación. Es decir, la relación de la

persona y su contexto se lleva a cabo a través de la actuación, la cual es cualitativamente distinta a la actividad y la comunicación, pues las integra, pero no se reduce a la una ni a la otra. M. Rodríguez y R. Bermúdez (1996: 9)

Estos autores realizan algunas precisiones sobre el concepto de actuación, al plantear que la integridad de las relaciones objetales e interpersonales deben dar lugar a algo nuevo en el orden cualitativo, denominado actuación.

Según estudios de M. N. Barba (2003), se ha constatado que existen variaciones en el desempeño de las niñas y los niños, al narrar de forma oral cuentos infantiles, las que pueden enmarcarse de la siguiente forma:

- Desempeño transformador: Cuando las niñas y los niños se movilizan hacia la elaboración de mensajes con contenidos novedosos y socialmente aceptados, con diferentes niveles de complejidad; los comunican creativamente y reflejan una actitud de ayuda y colaboración en la interacción con los demás.

- Desempeño parcialmente transformador: Cuando las niñas y los niños muestran disposición por elaborar y comunicar mensajes, pero tienen poca originalidad y flexibilidad; reflejan en algunos momentos dependencia de sus compañeros y maestro.

- Desempeño no transformador o pasivo descriptivo: Cuando las niñas y los niños se conforman

con la reproducción textual del contenido del mensaje y en todo momento dependen de la ayuda de sus compañeros y del maestro.

Para el logro de la posición transformadora en las niñas y los niños se determinó cumplir con las siguientes exigencias:

- Movilizar al sujeto hacia la elaboración y comunicación de mensajes que impliquen la construcción de nuevas ideas con un determinado grado de complejidad y novedad.

- Estimular el surgimiento de expresiones verbales y no verbales para la elaboración, estructuración y organización de los contenidos de los mensajes a comunicar. Estimular la independencia del alumno en la comunicación de nuevos mensajes, evadir estereotipos individuales y grupales.

- Contemplar, en las tareas, las necesidades individuales de aprendizaje con relación a las normas y valores sociales.

- Estimular el control y la autovaloración del desempeño logrado, a partir de las tareas planteadas.

En este sentido resaltamos la importancia de diseñar tareas con un carácter integrador de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, lo que en nuestra consideración contribuye a enriquecer el sistema de influencias dirigidas a propiciar la creatividad en las niñas y los niños. Al respecto, M. Martínez (1999) abordó algunas exigencias necesarias al proceso creador, y expresó la necesidad de propiciar la utilización de procedimientos cognoscitivos

que fundamenten y orienten axiológicamente el comportamiento del sujeto ante la realización de las diferentes tareas.

Este criterio tuvo como punto de referencia los postulados marxistas acerca de la influencia que ejerce el medio en el desarrollo del ser humano, por lo que se defiende que la creatividad no nace con la niña o el niño, sin embargo, la criatura al nacer, trae un potencial creador, que se expresa en determinadas posturas y que viene determinado, en gran medida, por las características del medio sociocultural en que se desarrolla.

Las reflexiones anteriores permiten reafirmar que la creatividad no es atributo de determinados individuos con talentos, sino un producto de las influencias socioculturales, y que el proceso de desarrollo de la creatividad o cualquier otro proceso no se da divorciado de la época, ni de la sociedad en que se vive, ni de la realidad concreta en que se enmarca la vida del sujeto.

Llama la atención la cantidad de estudios que se han realizado sobre la creatividad, al margen de su condicionamiento sociohistórico. En esta vertiente se pueden señalar las investigaciones dirigidas a precisar el rol de los elementos cognitivos en la creatividad, entre ellas están las de T. V. Busse y R. S. Monsfield, quienes abordan problemas relativos a los procesos esenciales en la generación de productos creativos, tales como la selección del problema, el esfuerzo por resolverlo, las restricciones a su solución, el cambio de las restricciones, y por último, verificación y elaboración, según F. González y A. Mitjans (1989).

En esta línea, también se encuentran los trabajos de Y. A. Panomariov, quien formuló la concepción del eslabón central del mecanismo psíquico de la creatividad (la unidad de lo lógico y lo intuitivo) y destaca el rol de los elementos no conscientes o subproductos de la acción en la solución creativa de los problemas, a partir de lo cual establece un conjunto de fases en la solución del problema creativo, lo que ha sido objeto de análisis en los estudios realizados por F. González y A. Mitjans (1989).

Al analizar la propuesta realizada por Y. A. Panomariov, se llega a la conclusión que constituye solo un intento por darle explicación al proceso de creación, al centrarse solo en recursos de índole cognitiva y no reconocer el verdadero papel que juega la educación de la persona en la realización de las diferentes fases para el proceso creador.

Aunque se ha seguido profundizando en la organización del pensamiento productivo, en la activación intelectual, en los componentes conscientes y no conscientes del pensamiento creador, se considera que todavía en esta dirección no hay resultados concluyentes.

Existen otras investigaciones que abordan la creatividad a partir de las características del proceso creativo; se destacan los trabajos orientados al establecimiento de niveles de creatividad en función de las características distintivas del producto de la creación. Son clásicos los niveles de creatividad establecidos por Taylor, para el dibujo de la figura humana: creatividad expresiva, productiva, inventiva,



innovadora y emergente, según F. González y A. Mitjás (1989).

Con relación a los estudios anteriores se asume que el establecimiento de niveles para el estudio de la creatividad es válido, siempre y cuando se analicen las diferencias reales en el desempeño creativo de los sujetos involucrados en el proceso de creación y su resultado. Análisis que no puede realizarse al margen de las circunstancias en que se desarrolla el sujeto.

Se han realizado otros trabajos que intentan dar explicación, fundamentalmente, a las características afectivo-motivacionales o personales vinculadas a la creatividad. Se destacan los estudios tendientes a precisar los rasgos o características de las personas creadoras. En esta dirección, se encuentran los realizados por Getseld y Jackson, los cuales lograron demostrar la existencia de un conjunto de rasgos de la personalidad, asociados al pensamiento divergente, el que constituye para muchos autores, entre ellos Guilford, el soporte esencial de la creatividad.

La práctica de la enseñanza ha demostrado que no es posible establecer un perfil de personalidad única sobre la base de rasgos que caractericen, de forma generalizada, a los individuos creativos, porque la creatividad no es una sumatoria de rasgos o cualidades; es más que eso: es una integración de todos estos elementos, los que encuentran su expresión diferenciada en cada sujeto, en correspondencia con la posición que asuma en el contexto sociocultural donde está inmerso.

La tendencia a definir la creatividad sobre la base de la persona, supone que no es posible analizar los problemas de su desarrollo al margen de su educación, específicamente, de los recursos psicológicos que la fundamentan. En este caso se siguen los criterios de A. Mitjás (1995), sobre la necesidad de desarrollar, a partir de un conjunto de influencias educativas bien dirigidas y estructuradas, los principales elementos psicológicos que se evidencian como esenciales en la regulación del comportamiento creativo, como son la flexibilidad, la apertura al cambio, la motivación, la originalidad, la independencia, entre otros.

Somos del criterio de que muchos pueden ser los factores que influyen en el desempeño creativo de las niñas y los niños, tales como: la situación social contextual en que están inmersos, su propia historicidad, sus motivaciones, el desarrollo científico y tecnológico en un momento dado, el carácter de las influencias, entre otros.

Datos recogidos, a través de diferentes estudios, demuestran la importancia de los motivos intrínsecos para el proceso creativo y su producto, en los que se destaca la necesidad del estudio de la creatividad, con énfasis en el proceso, y se propone su estudio en aquellas áreas donde se concentran las principales tendencias motivacionales del sujeto. A. González (1992).

Teniendo en cuenta estas reflexiones, se parte del criterio de que si importante es el estudio del proceso creador, también lo es su resultado, ello presupone tener en cuenta, además de los recursos

de naturaleza cognitiva y afectiva que pueden influir en la regulación del comportamiento creativo de las niñas y los niños, la aceptación social del producto logrado y las circunstancias en que se logran estos productos.

S. de la Torre (1997), al analizar la connotación social de la creatividad, la valora como un fenómeno que se mueve entre los atributos personales y sociales, considera que es la sociedad la que, en última instancia, aprueba o sanciona el valor de la creatividad. Para este autor los tres planos del desarrollo y progreso humano lo constituyen la persona creadora, el contexto social y el aporte valioso que genera la creatividad.

Se han realizado otros trabajos donde la creatividad se concibe como una expresión de la autorregulación de la persona, con énfasis en el sujeto creativo. Entre los autores que sustentan esta tendencia se encuentra A. Maslow (1998), el cual no logró reconocer el determinismo sociohistórico de lo psíquico y, en particular, de la creatividad, al concebir los conceptos de autorrealización, integración, etc., como inherentes a la naturaleza humana, por lo que no pudo desentrañar los factores sociohistóricos que los determinan. A pesar de las limitaciones que presentaron los estudios anteriores, no dejan de considerarse interesantes, por haber constituido, en última instancia, un paso de avance en la revelación del proceso creador.

En este material, se asume el estudio de la creatividad como proceso y resultado, con énfasis en

el aspecto sociocultural, teniendo como principales referentes los aportes que realiza A. Mitjás (1995), al resaltar la influencia que ejerce la problemática social en la creatividad. A pesar de que asume posiciones humanistas al centrarse en la persona creadora, se considera que superó a los seguidores de esta corriente, pues asume el condicionamiento sociohistórico de la creatividad (F. González, 1997), lo que se percibe con claridad en la definición que aporta.

En todos los análisis y reflexiones realizados en torno a la creatividad se ha tenido en cuenta la definición de A. Mitjás (1995), porque incluye determinados aspectos que están en correspondencia con la propuesta que se sustenta y porque aporta elementos coincidentes con los referentes teóricos de esta investigación, relacionados con la determinación sociohistórica de la creatividad y los recursos psicológicos o personales que tiene el sujeto y que pueden contribuir, junto a otros elementos, a que en el proceso de enseñanza aprendizaje su comportamiento sea más o menos creativo.

La creatividad está condicionada por la estimulación que recibe el niño y la niña en su contexto sociocultural, lo que le permite alcanzar una posición transformadora, en correspondencia con el desarrollo de los principales recursos psicológicos o personales que subyacen en su comportamiento creativo.

En el estudio de la creatividad es posible establecer niveles, siempre que se tengan en cuenta

las diferencias reales en el desempeño creativo de los sujetos involucrados en el proceso de creación y las características de los contextos de actuación en que se mueven los sujetos. Los fundamentos teóricos abordados y defendidos en el presente trabajo permiten realizar reflexiones en torno a la creatividad con la óptica de un enfoque integrador.

### **La narración oral: estímulo a la creatividad de las niñas y los niños**

Los resultados investigativos de diferentes estudiosos de la creatividad, entre ellos: F. Chibás (1992), J. Betancourt (1992), A. Mitjás (1995), R. Marín (1996), M. Martínez (2003), A. González (1995), S. de la Torre (1995), M. Jardinot (1998), M. N. Barba (2003) demuestran que la creatividad puede ser estudiada y estimulada a través de diferentes vías.

De acuerdo con M. Jardinot y L. R. Mustelier (1998), se entiende por estimulación de la creatividad el proceso dirigido a incitar, potenciar, influir o incentivar, mediante alternativas didácticas, los recursos psicológicos (personales) que subyacen en el comportamiento creativo de las niñas y los niños y que les posibilitan llegar a ser cada vez más creativos en determinada(s) esfera(s) de actuación.

Todas las niñas y todos los niños tienen derecho a que el acercamiento al habla y a la lengua iniciado por su madre (...) se continúe con consistencia y congruencia, y de modo priorizado, por los maestros en la escuela (...) por los bibliotecarios en las bibliotecas, y, entre otros, por los profesionales de la oralidad

artística y de la oralidad artística escénica, sin que estas acciones y espacios de oralidad plena, de oralidad que cree en la niña y en el niño, y los respeta como interlocutores capaces sin mediatizaciones a su imaginario, sean sustituidos por otras formas habladas pero no orales del contar, unas que también deben tener presencias relevantes (el contar desde la lectura en voz alta, el contar desde el teatro o cuento teatralizado, entre otras). F. Garzón (2009: 8)

El autor hace referencia al papel de los otros, como mediadores en la narración oral, resalta, además, el valor estético, estilístico y humano que debe prevalecer en toda narración oral, reconociendo que hay diferentes formas de contar, y que la familia, los maestros, bibliotecarios y todas aquellas personas cercanas a las realidades de las niñas y los niños pueden tener una incidencia mayor en su educación, cuando hacen uso del contar, con el niño o la niña como interlocutores, sin mediatizaciones a su imaginario.

El término cuento, etimológicamente se deriva de computum (cálculo cómputo); de enumerar objetos se pasó a enumerar hechos, al hacer recuento de estos. Al respecto, M. Baquero (1949: 31) indica que el “Cuento, etimológicamente, es un postverbal de contar, forma procedente de computare, cuyo genuino significado es contar en el sentido numérico. Del enumerar objetos, pásase por traslación metafórica, a reseñar y describir acontecimientos”.

Pero la narración es mucho más que contar, y no se puede reducir a describir una secuencia de hechos, de ser así sería una simple descripción referida a acontecimientos que, por su propia naturaleza, se despliegan en el tiempo y se relacionan causalmente entre sí, sin embargo, la narración se caracteriza por el planteamiento y resolución de incertidumbres, y reclama un sentido que le dé verosimilitud a los acontecimientos.

En el Diccionario enciclopédico color se expresa: “Cosas narradas. Parte del discurso retórico en que se refieren los hechos para el esclarecimiento del asunto que se trata”. Esta definición se corresponde con la que aparece en el Gran diccionario enciclopédico ilustrado Grijalbo.

En las definiciones anteriores, se enfatiza en el contenido de la narración oral, a partir de la significación de lo que se narra, y en su estructura, dada en una secuencia de los sucesos que con frecuencia se relaciona con la segmentación particular que delimitan el principio y el fin de la narración.

El cuento ha evolucionado paulatinamente y ha delimitado su radio de acción hasta conformar, modernamente, su especificidad como género literario.<sup>2</sup> La narración oral surge a fines del siglo XIX en Escandinavia y toma forma, sobre todo, entre los bibliotecarios, los maestros y unos que otros escritores

<sup>2</sup> Entre los autores universales de cuentos infantiles figuran Perrault, los Hermanos Grimm y Andersen, creadores y refundidores de historias imperecederas como son La Caperucita Roja, Pulgarcito, Blanca Nieves, Barba Azul o La Cenicienta.

para niños, con el propósito de instaurar “La Hora del Cuento”, destinada exclusivamente a los niños, en bibliotecas y aulas, para contar desde las tradiciones orales y desde la literatura, desde los cuentos tradicionales anónimos hasta los de los escritores de cualquier época especializados en la infancia, manifestándose este arte como descubrimiento, recreación, motivación y/o profundización de esa otra necesidad de encantamiento y aprendizaje que es la lectura. F. Garzón (2003)

El autor de referencia vincula la narración oral al desarrollo de la imaginación y la creatividad, y la asume como instrumento formador esencial desde el vientre de la madre.

La investigadora cubana M. C. Garcini (1967: 43), al referirse a la narración oral plantea:

Narrar un cuento es hacer llegar a nuestros oyentes el relato, pero no tal como lo hayamos recogido de un libro, textualmente, esto es, con idénticas palabras a como aparece en la página escrita, no, tal cosa equivaldría a una recitación. Narrar un cuento es mucho más que eso: es ofrecer a quienes nos escuchan el cuento pleno otra vez de vida, como si sucediera a nuestra vista. Es revivirlo, y aún más, transmitirlo con algo nuevo, con la impresión y la emoción que su lectura despertará en nosotros.

En las reflexiones anteriores, la autora hace alusión a algunas de las características de la narración, sobre todo, al movimiento. La narración oral, verídica

o ficticia, se inspira en los acontecimientos de la vida, y esta se manifiesta en constante cambio y evolución. Por eso una buena narración debe reflejar este movimiento con naturalidad.

Tradicionalmente la narración se ha dividido en cuatro partes componentes: introducción o inicio, desarrollo o nudo o conflicto, clímax, desenlace o final.

La introducción (exposición y planteamiento) es el comienzo de la narración, en ella se sitúa al lector en el ambiente, se dan a conocer los personajes principales y se presenta o esboza la acción.

El desarrollo es la parte más extensa de la obra, en la que tiene lugar la acción.

El clímax es el momento cumbre, el más intenso, el más alto.

El desenlace o final es la solución o exposición que el autor brinda al conflicto planteado. A veces se sugiere o se deja en suspenso.

El narrador oral no debe perder de vista, al preparar su introducción, el poder de sugestión que esta presupone. Es decir, evitará el dibujo demasiado exacto del “escenario” que se presenta; para ello debe valerse de su creatividad, con el fin de que todo lo que comunique evoque por sí mismo una imagen. Esto le permitirá lograr la creación de un ambiente expresivo particular.

Todo nudo o conflicto requiere que la presentación de las sucesivas escenas (sucesivos sucesos)

se haga sin rodeos innecesarios; así se evitan disgregaciones que desvíen la atención.

Se han realizado trabajos por excelentes narradoras, entre ellas H. Arteaga, M. Navarro, M. Broderman, M. C. Núñez y T. Rojas, relacionados con la creación de “espacios” durante la narración, donde se le dé la posibilidad al público interlocutor de reflexionar acerca de los posibles hechos y sus consecuencias, a través de preguntas sencillas que encierren incógnitas entre lo conocido y lo desconocido. Este procedimiento, además de estimular los procesos intelectuales, incentiva la curiosidad intelectual del público interlocutor y su imaginación creadora.

En la narración oral se debe ser muy cuidadoso al ofrecer los detalles, especialmente cuando se narra para las niñas y los niños de los primeros grados, los cuales pueden perder el interés si la narración no es de su agrado.

La explicación del narrador no convence cuando cada hecho que se presenta no es verosímil, es por ello que el narrador debe manifestar, en todo momento, coherencia, una clara dicción y articulación de todos los sonidos, y demostrar seguridad en sus expresiones.

La crisis es un factor constante de los cuentos para niños, dada en la aparición de un obstáculo, con un enemigo del héroe o una tarea imposible en la que no puede fracasar para alcanzar el éxito.

La expectación es lo que se crea y se espera:

¿Vencerá el héroe?, la respuesta demora, hasta que el auditorio vibra de emoción temiendo que la ayuda necesaria no pueda llegar a tiempo.

El clímax tiene que sorprender, esto es como alcanzar la cumbre en el manejo de la técnica de la narración oral, representa el punto culminante.

El desenlace en la narración oral es muy rápido, en muchos casos el punto máximo o clímax lo constituye el propio final, aunque a veces se agregan algunas líneas para redondear la historia.

M. Shedok, narradora inglesa, recomienda dejar que el niño descubra por sí solo el mensaje del cuento, propone que se dejen siempre unos minutos al final de la narración oral, con el propósito de que el niño tenga oportunidades suficientes para que pueda saciar, al máximo, su curiosidad, lo que en nuestra consideración es esencial para que la narración oral se constituya en un fuerte estímulo a la creatividad de las niñas y los niños.

El cuento, según D. Pastoriza (1962: 67) es posible adaptarlo. “El niño –también el poeta– cambia y combina la realidad para adaptarla a las necesidades de su alma”.

Al analizar el planteamiento anterior, se asume que la narración oral no solo se debe ajustar a las características y necesidades del narrador, también es importante tener en cuenta las necesidades comunicativas del público interlocutor.

En la literatura especializada se reporta que toda adaptación requiere de:

1. Analizar el cuento: El análisis de un cuento implica algo más que fragmentarlo en sus componentes, supone también la clasificación de esos componentes en principales y secundarios, así como la determinación de las relaciones que existen entre unos y otros.

2. Seleccionar los personajes indispensables.

3. Respetar la intención y finalidad, así como la belleza del estilo con que fue escrito el cuento por su autor original.

4. Escoger una sola secuencia de escenas: Se refiere a la selección de un juego de incidentes relacionados para mantener con éxito el relato original. Existen procedimientos destinados a determinar las escenas que servirán de eslabones en la secuencia del cuento, al seleccionar personajes y determinar los detalles que deben emplearse (omisión, adjunción, permutación, sustitución), los que constituyen aportes de estudios realizados por K. Dunlap (1963).

El arte de narrar oral escénicamente es resultado de la búsqueda de un equilibrio entre las personalidades que he definido como las cinco personalidades de la oralidad; la personalidad del cuento o fuente –la de lo que se dice–, la del narrador oral, la colectiva del público interlocutor, la del lugar específico en que se cuenta y la de la circunstancia en que se cuenta. F. Garzón (2010: 134)

Para este autor, la oralidad artística, en concordancia con las leyes milenarias de la oralidad, debe ser esencialmente comunicadora, y por tanto, no admite ni la literalidad, ni la memorización de forma esquemática.

En este sentido, el inolvidable escritor y especialista en literatura para la niñez, E. Diego hace alusión a la influencia de los medios expresivos en la creación de una situación en la que prevalece el lenguaje de las imágenes en la comunicación, donde las palabras son usadas con su valor metafórico, polisémico, sinonímico para lograr la creación de un ambiente expresivo particular, mediante la expresividad estética.

La narradora cubana M. Navarro (1999: 17) reafirma las posiciones de E. Diego y de F. Garzón Céspedes al plantear:

El cuento no se narra de memoria. Es el mismo cuento pero reelaborado, que admite improvisar y enriquecer situaciones. El cuento narrado es la recreación de imágenes leídas que toman vida en boca del narrador; ello le confiere la categoría de arte viviente. Narrar artísticamente es conferir espontaneidad a una serie de sucesos para que nuestro público reciba el relato pleno de vida, siempre como algo nuevo, ocurrido ante nuestra vista.

A nuestro modo de ver, existen coincidencias entre ambos autores, al recalcar la importancia de la palabra viva, el lenguaje de la mirada, de la mímica, de los gestos y del movimiento como condiciones necesarias para motivar y estimular la creatividad,

sobre todo cuando se narra de forma oral para las niñas y los niños de diferentes edades.

Lo anterior demuestra la importancia que tiene la comunicación corporal o no verbal, la que consiste en un comportamiento del ser humano que comunica significados sin palabras y sirve de complemento a la comunicación verbal, mediante contenidos de carácter expresivo. Cuando el mensaje verbal no es coherente con lo que expresa extraverbalmente la persona, la comunicación es confusa, y se pone en evidencia la falta de flexibilidad y originalidad del narrador. En este sentido, “no elegir el cuento desde sí como persona y narrador oral, no elegirlo desde la motivación interna” (F. Garzón, 2010: 154) se considera un error que afecta la comunicación del narrador oral con el público interlocutor, como ha señalado este autor.

Las palabras pueden asumir diferentes significados atendiendo a la entonación, las pausas, el volumen de la voz, así como a la mímica. Todo ello permite la creación de diversidad de imágenes estéticas que comunican la interpretación individual, subjetiva del narrador oral que trata de crear un mundo singular para dárselo a conocer a su público interlocutor.

Todas las niñas y todos los niños tienen derecho a que se les compartan, siempre desde la oralidad y, paulatinamente, también desde la lectura, las tradiciones orales y las tradiciones memorísticas de los pueblos, aquellas tradiciones que tanto en ética como en estética respondan a los derechos y valores

humanos universales y a los de la oralidad y el arte; derecho a que se les narren mitos y leyendas, cuentos populares comunitarios y cuentos populares maravillosos y cuentos de nunca acabar, entre otras artes y géneros de las tradiciones que narran historias, y entregan creaciones hermosas y críticas, creaciones imaginativas y sugerentes, esclarecedoras y soñadoras... F. Garzón (2009: 54)

Existen distintos tipos de narración, según la naturaleza de los hechos narrados y la forma de que se valen tradiciones orales o autores literarios para expresar el contenido, entre las que podemos citar: la leyenda, la historia, la anécdota, la novela, el cuento, la fábula, las memorias, la biografía y la autobiografía.

La narración oral, en su nivel expresivo comunicador requiere de un tratamiento especial, dadas las características psicológicas de las niñas y los niños de diferentes edades. En este sentido se recomienda ser muy cuidadoso en las narraciones orales a partir de fuentes, por las complejidades que en su esencia tienen los procesos de análisis, comprensión y construcción textual, por lo que este proceso no puede dejarse a la espontaneidad. Se trata de que la familia, los maestros, los bibliotecarios y otras personas cercanas a la educación de las niñas y los niños los enseñen a imaginar, a crear con procedimientos, que no le pongan límites al imaginario infantil.

La oralidad es el llamado más poderoso que puede hacerse a la imaginación de las niñas

y los niños, porque tiene que ver con la imaginación y no con la construcción física de las imágenes; enseñar a imaginar es enseñar a relacionar y enseñar a relacionar e interrelacionar es esencial para el desarrollo de los poderes creadores. F. Garzón (2006: 34)

Podemos afirmar que la narración oral es una vía para estimular la creatividad de las niñas y los niños, por las múltiples posibilidades que brinda al ponerlos en contacto con las tradiciones orales, obras literarias y con el empleo del lenguaje creador y literario.

La narración oral, como vía alternativa para estimular la creatividad de las niñas y los niños, exige darle un tratamiento integral al imaginario infantil, desde lo cognitivo, lo afectivo motivacional, lo axiológico y lo creativo.

### **La narración oral como acto de comunicación**

El término comunicación proviene del latín *communicare*, que quiere decir compartir o hacer común. A pesar de los estudios realizados en esta dirección, en la literatura psicológica no existe unanimidad en las definiciones. A continuación se presentan algunas de las que han servido de fundamento a nuestras concepciones.

“El proceso de comunicación es una vía esencial de desarrollo de la personalidad, por lo que su significación depende de los sujetos implicados en ella; a su vez, las características de los sujetos determinan el proceso de comunicación”. B. F. Lomov (1989: 89)



“La comunicación es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos. No solo se trata del influjo de un sujeto en otro, sino de la interacción. Para la comunicación se necesitan como mínimo dos personas”. B. F. Lomov (1989: 6)

Comunicación es todo proceso de interacción social por medio de símbolos y sistemas de mensajes. Incluye todo proceso en el cual la conducta de un ser humano actúa como estímulo de la conducta de otro. Puede ser verbal y corporal, o no verbal, interindividual o intergrupala.

Un factor esencial en el proceso de comunicación es el intercambio de información que se produce y que puede darse en dos planos: verbal y corporal, o no verbal.

La narración oral es un acto de comunicación, donde el ser humano, al narrar a viva voz y con todo su cuerpo, con el público (considerado un interlocutor) y no para el público, inicia un proceso de interacción en el cual emite un mensaje y recibe respuesta, por lo que no sólo informa sino que comunica, pues influye y es influido de inmediato, en el instante mismo de narrar, para que el cuento oral crezca con todos y de todos, entre todos. F. Garzón (2010: 34)

Según este autor, la narración oral antes de convertirse en una narración oral artística es una conducta expresiva comunicadora (verbal, vocal y corporal o no verbal), que se manifiesta en forma de conversación interpersonal en los niños y las niñas, en adolescentes y jóvenes, en cuenteros comunitarios y en la familia.

La narración oral artística es en la actualidad el arte del narrador oral escénico, que reconoce que en los orígenes de este arte están los cuenteros comunitarios, y están también los narradores orales de la corriente escandinava (...) es el arte del narrador oral escénico, que renueva esta profesión y se inserta en la búsqueda de la integración de las artes de la oralidad, y en la búsqueda de un espectador participante... F. Garzón (2011a: 44)

El reconocimiento de que la narración oral es un acto de comunicación, conceptualizado por F. Garzón, permite concebirla bajo la óptica de un enfoque comunicativo, cuya concepción se fundamenta sobre la base de la didáctica del habla. En la narración oral están presentes los elementos que intervienen en el acto comunicativo, esencialmente, un código, un mensaje, un canal, un emisor, un interlocutor y la situación comunicativa.

### **La situación comunicativa entre el narrador oral y el público interlocutor**

El contenido de la narración oral se concreta en el mensaje que se desea comunicar, el que está condicionado por la situación comunicativa, la que se concibe como la circunstancia real o simulada en que transcurre la narración oral; deben estar presentes los siguientes elementos:

Yo: El narrador oral, que es quien produce la comunicación del mensaje en forma artística.

Tú: Ustedes, usted, según el público (“interlocutor” propugna G. Céspedes) a quien va dirigido el mensaje de la narración oral.

Para qué: Intención o propósito de la narración oral. Lo que el narrador oral se propone y desea lograr con el cuento, ya sea informar, persuadir, divertir, compartir un determinado mensaje, dar pautas o prescripciones.

Qué: El tema o el contenido del texto, respetando las categorías estéticas de lo bello/lo feo, lo trágico/lo cómico, lo heroico/lo bajo.

Cómo: Los aspectos formales, comunicativos y estructurales de la narración, sus recursos, procedimientos y medios.

Cuándo: El tiempo, momento histórico, circunstancia personal o social en que se encuentra el narrador oral

Tipo de relación: Vínculo que une al narrador oral y al público interlocutor, el cual está presente en la manera como el primero se dirige al segundo, así como en la forma y los propósitos del texto.

Intención comunicativa: Motivos, propósitos y experiencias que regulan el comportamiento lingüístico del narrador oral.

Finalidad comunicativa: Respuesta o efecto provocado en el público interlocutor a partir de la intención comunicativa del narrador oral.

Entre los propósitos del enfoque comunicativo, de acuerdo con los estudios realizados por A. Roméu

(1992), se encuentra el alcance de la competencia lingüística (habilidad para emplear los recursos lingüísticos) que supone el dominio de las estructuras lingüísticas del idioma: sintagma, oración, párrafo y texto; la competencia sociolingüística (habilidad para adecuar los medios lingüísticos a las características de la situación y el contexto); la competencia discursiva (habilidad para relacionar coherentemente las partes del discurso con este como un todo) y la competencia estratégica (habilidad para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación.

En la narración oral están presentes los elementos que intervienen en el acto comunicativo: un código, un mensaje, un canal; un emisor, un interlocutor y la situación comunicativa. A continuación se describen cada uno de estos elementos.

El código, sistema de señales específicas que se combinan a partir de un conjunto de reglas propias del sistema de la lengua en cuestión; este debe ser común a los participantes en la comunicación.

Un mensaje, unidad que resulta de organizar las señales necesarias de acuerdo con las reglas del sistema al cual pertenecen, para transmitir una información. Esta debe ser significativa para el o los interlocutores si se quiere lograr efectividad en la comunicación.

Un canal, medio físico por el que se realiza la transmisión del mensaje. Según el canal empleado, los mensajes pueden ser orales o visuales. Se admite la existencia de otros canales, en dependencia de los sentidos que intervengan.

Un emisor, sujeto comunicante, codificador, que elige y escoge cierto número de señales en dependencia de la situación comunicativa concreta y de la intención y finalidad que persiga para producir un mensaje y comprometerse en una relación de intercambio con otros hablantes.

Un decodificador, sujeto que reconstruye el mensaje, lo reconoce y decodifica, identifica su significado y el contexto en que se produce, o sea, las circunstancias determinadas dentro de las cuales se origina dicho mensaje y crea significados a partir del texto.

El narrador oral debe manifestar creatividad en la búsqueda de vías para la comunicación artística de las imágenes; esto depende del desarrollo de sus recursos psicológicos (personales), de la utilización de los procedimientos y medios comunicativos intencionados necesarios a la narración oral.

Los recursos psicológicos son los recursos personales: flexibilidad, originalidad, orientación valorativa, entre otros que sirven de apoyo al narrador oral para la recreación de las diferentes imágenes y para la comunicación artística de estas a su público interlocutor.

El narrador oral puede utilizar diferentes procedimientos para lograr la comunicación con su público: la narración oral con apoyo de medios materiales (lo que es desaconsejable porque pueden constituirse en imágenes intermedias que mediatizan la imaginación del público interlocutor) o solamente con apoyo de los medios comunicativos: gestos, voz, entre otros.

Los medios comunicativos intencionados son las herramientas de las que dispone el narrador para lograr comunicarse artísticamente con su público interlocutor. M. Navarro (1999: 45) al referirse a los medios comunicativos necesarios a la narración oral señalaba que: “La palabra viva, con todas las cualidades mensurables de la voz –tono, timbre, amplitud, registro...– y los gestos, son los instrumentos del narrador oral para la comunicación con su público”.

En este sentido, el teórico y narrador F. Garzón (2003: 51) afirma que:

El cuento para el narrador oral, no puede ser argumento y verbalidad. Tiene que ser: imágenes y sonidos, criterios, evocaciones, sensaciones y emociones. Visualización y sensibilización iguales a fuerza de vivencias y fuerza de lo real que al contar se convertirán en fuerza de la verdad a través de la palabra, la voz y el gesto vivos.

Como se puede apreciar, ambos autores coinciden en que la calidad de la narración oral está asociada al uso racional de la voz, la que le imprime un sello peculiar y distintivo al contenido de la narración. Para la utilización adecuada de la voz se debe tener en cuenta la respiración correcta en sus dos fases: inspiración y expiración.

La producción correcta del habla y el dominio del lenguaje constituyen aspectos fundamentales a tener en cuenta en la narración oral, lo que está vinculado al uso apropiado de los elementos constitutivos de

la palabra, frase u oración. El dominio del lenguaje es fundamental para el logro de una pronunciación correcta, así como de la dicción y articulación, entre otros aspectos. Dificultades en este sentido le restan elegancia a la narración oral y afectan su contenido.

Con relación a la utilización de los medios comunicativos, por el narrador oral, M. del C. Garcini (1967: 31) plantea que:

Al analizar la voz, hay que decidir:

- Si va a usar una voz (la del narrador oral) o varias voces (la de este y sus variaciones para cada personaje).
- Si existe una estrecha relación entre lo que se dice y cómo se dice.
- Si el ritmo en la narración está acorde al contenido del propio cuento.
- Si la entonación hace más amena y agradable la expresión oral.
- Si hace uso adecuado del timbre, cuidando la intensidad y duración del sonido.
- Si la correcta dicción y articulación en el desarrollo de la narración logra la emisión perfecta de la cadena hablada posibilitando la comunicación con el alumno.
- Si la expresión –desde el punto de vista verbal– está dada en la entonación que a la palabra da la voz.

En las narraciones orales se emplean expresiones corporales o no verbales: miradas, posturas, gestos que acompañan a la palabra, para darle más significado al cuento, despertar la imaginación del público interlocutor y hacer más asertiva la comunicación. En la medida en que el narrador oral sepa utilizar los medios comunicativos, de forma intencionada, será más creativo en sus formas de expresión. “Son recursos esenciales del narrador oral (lo verbal, lo vocal, lo corporal, que conforman en su integración la imagen hablada)”. F. Garzón (2006: 62)

La postura: La apariencia física del narrador oral debe corresponder a lo que se está narrando; el éxito de la narración oral depende, en gran medida, de la adopción de una postura correcta. Narrar de forma oral con una actitud pasiva, sentado pesadamente sobre una silla, contradice la situación que se relata, le anula su fuerza como tal y denota falta de creatividad en el narrador. En la postura es importante prestar atención a la utilización de los lenguajes corporales.

El gesto: Es otro de los medios que imprime vivacidad y sugestión a las palabras del narrador oral, no debe parecer ajeno o externo a su persona; debe ir acorde con el significado que representa y, sobre todo, acompañando siempre a la palabra. Al respecto, M. Navarro (1999: 23) plantea: “En la narración oral se produce una síntesis del texto, dada a través de la gestualidad, que sirve para sugerir, y en ocasiones, sustituye a la palabra”.

Las pausas: En la narración oral se utiliza el recurso de las pausas, lo que le da tensión momentánea a

la narración, con el propósito de enfatizar e impartir intensidad a la escena que sucede. Las pausas representan para el arte de narrar un elemento de contraste que capta poderosamente el ánimo de los oyentes, provoca la curiosidad y aumenta la expectación.

La mímica: Se utiliza para imitar animales, gestos, modos de actuación, entre otros. Es un medio que requiere de una gran expresividad para lograr la comunicación deseada, pero no debe ser exagerada. Es un error cualquier forma de sobrenarración oral, vocal o corporal. Una de las formas habituales de sobrenarrar es un excesivo dramatismo o excesiva comicidad. F. Garzón (2010)

Entre las acciones que debe tener en cuenta el narrador oral en su autopreparación, en la literatura especializada se registran las siguientes:

- Leer el cuento para comprender e interpretar su contenido, identificándose con los personajes, la trama y el ambiente en que se desarrolla la obra.

- Determinar la estructura del cuento: introducción, nudo o conflicto, clímax, desenlace.

- Identificar el clima (atmósfera) que permite llevar al alumno, desde el punto de vista emocional, en forma consecuente y ascendente, hacia la trama del cuento.

- Adaptar la estructura del cuento, si se considera que no es la más adecuada o si es muy larga.

- Fijar la secuencia lógica de los sucesos que va a presentar en todos sus detalles, colorido y vivencias, que dan vida a los personajes y realidad a los hechos.

- Determinar los personajes que se utilizarán, así como las descripciones.

- Realizar el análisis del ritmo de la narración y del lenguaje literario utilizado por la fuente o el autor, seleccionando la forma que por su belleza o significación, llamará la atención del auditorio.

- Visualizar las escenas en lógica secuencia.

- Ejercitar los medios comunicativos necesarios a la narración: voz, gestos, pausas, ritmo, postura, mímica, lenguaje verbal...

Desde nuestras posiciones teóricas, asumimos que además de estas acciones, el narrador oral debe concebir y planificar la situación comunicativa, a partir de las características del público interlocutor. En este sentido, el narrador oral debe tener precisión de la intención y finalidad con que se hará la narración; el tema o el contenido del texto; los procedimientos y medios comunicativos que le servirán de apoyo para comunicar el mensaje de la narración; el tipo de interacción que creará con el público; el tiempo de duración; el momento histórico y la circunstancia en que transcurrirá la narración oral.

Podemos afirmar que al ser la narración oral un acto de comunicación, en ella están presentes los elementos que intervienen en el acto comunicativo: código, mensaje, canal, emisor, interlocutor y la situación comunicativa.

El narrador oral debe manifestar creatividad en la búsqueda de vías para la comunicación artística de las imágenes; esto depende del desarrollo de sus recursos comunicativos esenciales (lo verbal, lo vocal, lo corporal), que conforman en su integración la imagen hablada.

### **El proceso dinámico de la narración oral. Nuevas perspectivas para su estudio**

El estudio de la narración oral, desde una perspectiva comunicativa, posibilita concebirla como una totalidad, a partir de comprender su movimiento, en tanto es entendida, no como una característica individual del narrador (gesto, voz, entonación, entre otras), o como un componente estructural de la narración (introducción o inicio, desarrollo o nudo o conflicto, clímax, desenlace o final), sino como una situación comunicativa que se configura en el proceso dinámico de las interacciones establecidas entre el narrador oral y el público interlocutor.

Nuestro análisis no reduce la comprensión de la narración oral a estructuras didácticas que toman en consideración de manera separada los móviles que actúan en estas, por el contrario, se parte de asumir la dinámica del proceso de la narración oral como configuración que nos posibilita identificar aquellos rasgos dinámicos que la caracterizan desde la creación de una situación comunicativa real entre el narrador oral y el público interlocutor.

Las configuraciones dinámicas de la narración oral, como acto de comunicación, se sustentan sobre la base de la relación dialéctica entre el saber

científico y el saber popular (los conocimientos ya aprendidos y los nuevos conocimientos), relación que constituye el eje esencial bajo la cual se van articulando las configuraciones, en tanto desde las creencias, saberes y experiencias se establecen las interacciones en los planos internos y externos del proceso que ocurre entre el narrador oral y el público interlocutor, desde una perspectiva cognitiva, comunicativa y sociocultural.

En la narración oral intervienen recursos psicológicos (personales), procedimientos y medios comunicativos intencionados en una situación comunicativa real, y su esencia se refleja en la elaboración de los mensajes, en su significación social y en la forma artística de comunicarlos, lo que obliga al narrador oral no solo a circunscribirse a los elementos lingüísticos formales de la narración, sino que necesita descubrir y establecer relaciones entre estos elementos y los referentes sociolingüísticos, axiológicos y creativos propios del proceso comunicativo en que se encuentra inmerso. M. N. Barba (2003)

Los referentes sociolingüísticos abarcan el estudio de los elementos socioculturales expresados en los mensajes de las producciones narrativas, en la utilización del lenguaje, en los medios comunicativos verbales y extraverbales propios de la situación comunicativa que se crea a partir de la narración oral, y en la comprensión, análisis y producción de nuevos textos.

Los referentes axiológicos comprenden el estudio de las tendencias éticas y estéticas, expresadas en la intención y finalidad de la narración oral.

Los referentes creativos se ponen de manifiesto en la educación y desarrollo de recursos personales que posibilitan un desempeño creativo por parte del narrador oral: originalidad, flexibilidad y orientación valorativa. O. Ayala (s.f.)

La flexibilidad le permite al sujeto seleccionar soluciones, aceptarlas y cambiarlas; la originalidad propicia la creación de cosas o ideas nuevas para corregir o cambiar soluciones, y las orientaciones valorativas le dan sentido y direccionalidad al contenido de las narraciones, en correspondencia con normas, valores, costumbres, tradiciones, experiencias, entre otros aspectos concernientes al contexto donde se narra. La flexibilidad, la originalidad y la orientación ética y estética dependen del poder que tenga el narrador para visualizar el contexto y contexto; de modo que facilite los procesos de decodificación y redecodificación de la significación textual. El siguiente fragmento constituye un ejemplo de ello.

El narrador oral intentaba penetrar en el cuento tras las huellas del Gran León. Para poder contar esa historia, necesitaba visualizar internamente al león con tal minuciosidad que le olfateara la carne devorada, le palpara los músculos prensados de los flancos, le viera el acero contra la piedra de afilar de los ojos. Visualizarlo en detalle para elegir lo esencial y

sugerirlo. Escucharle el rugido de incendiada madera. El narrador, concentrándose, olvidó las huellas y recordó aquella vez que del circo escapó un león enorme como una llamarada. Varios hombres con una red, él mismo entre ellos, apoyándose unos a otros, lo atraparon. Entonces pudo el narrador regresar al cuento, imaginar al Gran León inmenso como aquella montaña de fuego. De repente el narrador sintió por detrás un jadeo salvaje. Ásperamente cálido. No se volvió. No existía un circo en las proximidades, estaba solo y no tenía una red. Se inmovilizó. Requería tiempo para imaginar, a su espalda, una jaula. F. Garzón (1991: 200)

La visualización permite que el narrador oral, al enfrentarse con el contenido de la narración, pueda dinamizarlo, al hacerlo corresponder con sus necesidades comunicativas, lo que le imprime novedad al contenido del mensaje de la narración oral y a la forma de comunicar las disímiles imágenes en situaciones reales de comunicación.

La situación comunicativa dinamiza las relaciones entre los elementos lingüísticos formales (oral, corporal o no verbal) y estructurales de la narración oral, y sus configuraciones dinámicas.

Podemos plantear que la narración oral es un proceso dinámico que se configura en una situación comunicativa real, a partir de las interacciones establecidas entre el narrador oral y el público interlocutor.

## **La narración oral y sus configuraciones dinámicas**

Las configuraciones son definidas como aquella expresión de la totalidad que da cuenta de rasgos o atributos del proceso comunicativo en que transcurre la narración oral.

Con la categoría configuraciones de la narración oral reconocemos las expresiones dinámicas de esta, las que en nuestra consideración se manifiestan a partir de la valoración ética y estética de la intencionalidad comunicativa de la narración oral y consecución de su finalidad; del uso de medios comunicativos intencionados y recursos personales en una situación comunicativa real, mediada por nexos afectivos hacia el contenido de la narración y las interacciones de esencia entre el narrador y el público interlocutor.

En la narración oral se encuentran relacionadas, de forma dinámica, intención comunicativa y finalidad, orientación ética y estética, medios comunicativos intencionados y recursos psicológicos (personales), que se constituyen en configuraciones dinámicas, así como las interacciones comunicativas que se establecen entre el narrador oral y su público interlocutor, las que adquieren un significado especial, al caracterizar la naturaleza configuracional y dinámica de la narración oral como acto de comunicación.

Las relaciones entre las configuraciones dinámicas de la narración oral revelan los nexos entre el sentido y el significado del mensaje a comunicar,

mediante la narración oral, a partir de insertar al público interlocutor en un universo cultural que lo trasciende desde la unidad de lo cognitivo, afectivo, comunicativo, vivencial y cultural.

La relación entre las vivencias, experiencias y los saberes constituyen fuertes agentes dinámicos para estimular la creatividad del público interlocutor, y se sintetizan en la situación comunicativa, que es donde se produce la socialización del mensaje educativo de la narración oral, mediante los recursos de influencias del narrador oral.

En relación a las cinco personalidades de los procesos orales y de la narración oral propuestas por F. Garzón (2010: 81), es de especial interés el siguiente planteamiento:

Las cinco personalidades de los procesos orales, no artísticos o artísticos, son decisivas en cualquier proceso de oralidad, pero la adecuación del conversador escénico y/o narrador oral escénico desde sí mismo a la personalidad de lo que cuenta es clave. Esta adecuación no casual, sino intrínseca, comprendida y elegida, diferencia a un conversador escénico de un comediante, pues al primero no le justifica decir o contar siempre igual; ni utilizar sus recursos, más perfilados y/o visibles oral escénicamente, de la misma manera siempre...

Como se puede apreciar, en la narración oral es clave que el narrador sepa crear la situación comunicativa, porque es la que dinamiza las



relaciones entre las configuraciones desde las cinco personalidades (la de lo que se dice, la de quien dice, la de quien escucha como interlocutor, la del sitio físico y la de la circunstancia) y determina el tipo de interacción narrador oral-público interlocutor.

La situación comunicativa es el motor impulsor para alcanzar la finalidad de la narración oral, es el medio que facilita que el narrador oral pueda comunicar al público interlocutor el mensaje del cuento, transfiriéndolo a nuevas situaciones y contextos, en correspondencia con las necesidades y motivaciones del público interlocutor. Aunque está vinculada a la intención comunicativa y finalidad de la narración oral, se subordina al resto de las configuraciones, muestra la dinámica del proceso de la narración oral y determina su movimiento, lo que propicia que la narración oral sea un proceso altamente significativo, contextualizado, problémico y desarrollador que facilita la implicación de todos los sujetos participantes (dígase narrador o público interlocutor) en una dinámica participativa y desarrolladora. Esto posibilita que cada quien desempeñe el rol que le corresponde.

El narrador oral necesita descubrir y establecer relaciones entre las configuraciones (intención comunicativa y finalidad, orientación ética y estética, medios comunicativos intencionados y recursos psicológicos) que caracterizan la narración oral desde las cinco personalidades, para ello debe saber:

- Crear la situación comunicativa.
- Comunicar el mensaje de la narración con orientación ética y estética.

- Buscar la correspondencia entre la intención y la finalidad comunicativa con que fue escrito el texto original y sus necesidades comunicativas.

- Transferir intención y finalidad a nuevas situaciones y contextos.

- Utilizar, adecuadamente, los medios comunicativos intencionados y recursos personales, en correspondencia con las características psicológicas y socioculturales del público interlocutor.

- Crear vínculos afectivos con el mensaje a comunicar, con los personajes que intervienen en la narración, con los contextos en que se desarrollan los sucesos, con el público interlocutor, con el autor del texto de la narración y con su propia personalidad como narrador.

Una muestra donde el narrador establece los nexos entre las configuraciones se refleja en el fragmento que a continuación se expone:

El narrador oral afirmó: Y al juglar Redoblante<sup>3</sup> me crean o no me crean, le brotaron alas. De su propia carne surgieron. Venían desde los aleteos interiores de los cuentos en su corazón. Las necesitaba para poder ir con mayor rapidez de un sitio a otro a contar sus reinenciones. Algunos de sus cuentos salvarían a alguien de la muerte. O abrirían una puerta de amor a una pareja desesperada. Otros harían sonreír a los

---

3 Redoblante es uno de los más reconocidos personajes de la escena teatral iberoamericana para las niñas y los niños, y ha sido estrenado en más de una decena de países, en los que se incluye Cuba.

convertidos en estatuas de amargura. Otros emocionarían a los en apariencia indiferentes. Así que Redoblante deseó sus alas como hay que desear lo imposible. A riesgo de perder la razón, para reinstaurar otros códigos secretos e inexplicables. Y le brotaron alas.

‘¿No me creen?’, preguntó el narrador oral buscando las miradas. Y cuando insistió: ‘¿Me creen o no me creen?’, estas palabras ya fueron dichas mientras el narrador oral sobrevolaba la multitud. F. Garzón (1991: 139)

La creación de la situación comunicativa compromete al narrador oral en una relación de intercambio con su público interlocutor, lo que implica, por su parte, la búsqueda de correspondencia entre la intención y finalidad comunicativa con que fue escrito el texto original y sus necesidades o intereses específicos, escoger el referente, definir el tema, precisar la superestructura esquemática del texto y seleccionar procedimientos que le puedan servir de apoyo para sus narraciones orales.

La intención y finalidad comunicativa tiene en cuenta el sentido y la significación de los mensajes a comunicar en la narración oral; esto implica la construcción de valores, habilidades y conocimientos, sobre la base de la comprensión del contenido de la narración.

La significación del mensaje a comunicar, mediante la narración oral, sintetiza dinámicamente la relación dialéctica entre la valoración ética y estética de la intencionalidad educativa del contenido

y la identificación de necesidades e intereses en el público interlocutor.

La orientación valorativa se asume como la tendencia ética (intención y finalidad de la narración) y tendencia estética (formas y modos de expresión) al comunicar el mensaje de la narración oral, proceso en el que debe tenerse en cuenta el código ético y estético que se va a utilizar, el contenido, la forma de transmitir el mensaje, las características del público interlocutor y del contexto comunicativo en que se desarrolla la narración oral y las circunstancias en que se encuentra el narrador.

Esta configuración dinámica favorece la comprensión del mensaje a comunicar, en tanto permite analizar hechos, situaciones, conductas de los personajes, contextos, interpretar juicios de partida, seleccionar juicios que determinen la causalidad del objeto, separar lo esencial de lo no esencial, comparar el objeto con otros, fundamentar el objeto, descomponer el objeto, determinar principales nexos en el objeto y establecer juicios de valor acerca del contenido de la narración.

La intención comunicativa y la consecución de la finalidad: En el desarrollo de este proceso lógico, se debe establecer vínculos afectivos hacia el mensaje a comunicar en la narración oral, y hacia el público interlocutor, tomando como base las vivencias más cercanas, en las que se ponen de manifiesto creencias, saberes y valores, así como las que se refieren a los hechos. Por ello, es necesario que se analice el razonamiento encadenado y la argumentación

indirecta de un determinado hecho o situación, en el que la observación, la comparación y el análisis permitan variar las situaciones de argumentación contextual. De esta manera, la organización argumentativa de las ideas a ejercitar, también la articulación entre los hechos y situaciones y el planteamiento de razones que lo justifiquen posibilita la materialización de la intención comunicativa y consecución de la finalidad de la narración oral.

La obra “La sugerencia” es un ejemplo en el que se refleja la relación entre la intención comunicativa y la consecución de la finalidad, a continuación se expone un fragmento en el que se visualizan los elementos aludidos anteriormente.

Sugerir. ¿Será describir?, se pregunta el aprendiz de narrador oral escénico.

‘¿Cuál es el secreto? ¿Los matices de brillo que diferencian una perla de otra? Es diáfano entre carbón y diamante. Mas sugerir...’ Cuando narre dirá que ‘el hombre era muy fuerte’. Puede verlo. Palparlo en el cuento. Camina. Respira. Está vivo acá. Pero si lo dice así, tan escueto, tan definitivo, y sigue contando, el público no tendrá suficiente materia prima para imaginar, ni tiempo. Dirá que ‘el hombre era muy fuerte, porque, siendo alto y sano, había hecho pesas para tener anchas espaldas, piernas resistentes y músculos poderosos’. Pero si lo dice así, tan determinativo, y sigue, el público no podrá crear su propio hombre muy fuerte, sino que, como mucho algunos comenzarán a

ver el hombre muy fuerte que él está viendo. Y si dijera que ‘el hombre era muy fuerte, tanto que hubiera podido de un cabezazo traspasar las montañas’. O que ‘era un hombre tan fuerte como un elefante enloquecido de sed’. Y si no dijera ‘fuerte’. Sino que ‘era un hombre que parecía capaz de detener, con una sola de sus manos, un dragón’. ‘Un hombre que podía alzar a otros dos como si los pesara en una balanza.’ ‘Un hombre que de un soplo derribaría uno tras otro los robles crecidos en hilera’. Eso resonaba.

¿Qué pasaría? Pero ¿y la concisión? ¿Eran o no concisas esas... sugerencias? Y, sobre todo, ¿qué pasaría cuando comparara al hombre con el dragón, la balanza, el soplo devastador? El aprendiz tomó una decisión. La hizo palabra, voz, gesto. Evocó al hombre muy fuerte y dijo ‘dragón’ y dijo ‘balanza’ y dijo ‘soplo’. Una multitud de hombres muy fuertes comenzaron a flotar por encima de las cabezas del público, como si numerosas botellas conteniendo genios hubieran sido descorchadas para que brotara el humo moldeable de lo sugerido. F. Garzón (1999: 27-28)

Consideramos que se debe poner especial énfasis en las configuraciones dinámicas desde las cinco personalidades de la narración oral definidas por F. Garzón (2010). Estas personalidades tienen en común el hecho de que ocurren en situaciones comunicativas

de interacción entre todas las relaciones que se dan en el proceso. A pesar de su constante interacción, no hay una proporción entre ellas, se complementan en el propio acto comunicativo de la narración oral.

En tal sentido, no se puede prescindir de ninguna configuración, ni de ninguna de las personalidades, debido a que poseen rasgos particulares y semejantes que las unen, que determinan su propia identidad como resultado de las relaciones que, con cierta estabilidad en su seno, se producen siempre que se den las condiciones que las promuevan.

Estas consideraciones acerca de las relaciones dialécticas entre las configuraciones y personalidades de la narración oral constituyen regularidades, que sirven de soporte teórico al diseño de una metodología alternativa que conduce al perfeccionamiento de la narración oral como acto de la comunicación.

### **La narración oral en la Educación Primaria**

El trabajo con la narración oral en la Educación Primaria cubana está integrado a los contenidos de la asignatura Lengua Española, por lo que se exige darle tratamiento a la didáctica del texto, la que se sustenta en los principios metodológicos siguientes:

- La concepción del lenguaje como sistema de signos que participan en la comunicación social humana.
- Relación entre pensamiento y lenguaje (noesis y semiosis).
- La unidad del contenido y la forma.

- El significado funcional comunicativo manifestado en el discurso, el cual constituye lo primario y no sus rasgos gramaticales y estructurales, según A. Roméu (2000).

Estos elementos tienen su basamento en los resultados de diferentes investigaciones realizadas por expertos como A. Roméu (1991, 1997, 2000, 2003), E. Grass (2003), N. Gayoso (2003), M. N. Barba (2003), M. Báez (2006), H. Argüelles (2007), A. Cruzata (2007) Y. Gallar (2011), quienes han detectado dificultades en los escolares, que los maestros de Lengua Española deben enfrentar, entre ellas están:

- Trastornos en los procesos de análisis y síntesis de la palabra, lo que dificulta la percepción.
- Desconocimiento del significado de las palabras y escaso desarrollo para hallar significados, ya sea por el contexto o con el auxilio del diccionario.
- Escasa comprensión, se limita a la simple traducción del texto.
- Incapacidad para interpretar y extrapolar las ideas esenciales y el tema tratado de manera general en el texto.
- Poca comprensión de la funcionalidad de los conocimientos, por lo que se manifiestan dificultades en su aplicación práctica, según las necesidades comunicativas que puedan tener.

Además de los resultados anteriores, se pudo comprobar, que se le da mayor tratamiento a la

reproducción, que a la producción oral de textos narrativos, por lo que se hace necesario introducir, en la clase de Lengua Española, alternativas didácticas que integren el trabajo con la comprensión, el análisis y la producción textual.

En el sistema de relaciones esenciales del proceso de la lectura, es necesario integrar armónicamente estos tres componentes, proyección que subyace en la introducción de determinadas nociones literarias, encausadas a descubrir su funcionabilidad, de acuerdo con la interrelación sujeto-objeto y sujeto-sujeto, al profundizar en cómo se capta y cómo se construye a partir de una situación comunicativa real. A. Roméu (2007)

Tradicionalmente, se han enseñado métodos de análisis lingüísticos que han estado en correspondencia con los enfoques vigentes de la ciencia, unos han estado relacionados con los niveles de la lengua, mientras que otros, con el contenido (análisis semántico) y la expresión (análisis formal). A este último han correspondido los métodos específicos para la caracterización de las unidades que operan en cada uno de los niveles del sistema de la lengua: análisis fonológico, lexical, morfológico y sintáctico. Otros métodos son el ortológico y el ortográfico, que descubren las regularidades que se manifiestan en el uso de las palabras y tienen un propósito normativo.

Sin embargo, se ha podido constatar mediante el análisis del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Lengua Española que aún es insuficiente el proceder científico-metodológico de los maestros

en la enseñanza de la lectura como proceso. De manera particular emerge como una insuficiencia el tratamiento didáctico que reciben los diferentes textos, limitaciones que dificultan el desarrollo de habilidades lectoras, de comprensión, análisis y producción, para que los escolares puedan llegar a convertirse en lectores inteligentes, críticos y creadores, de acuerdo con estudios realizados por Y. Gallar (2011).

A pesar de que se han experimentado varios enfoques en esta dirección, se ha comprobado mediante diferentes investigaciones, entre ellas la relacionada con la aplicación del enfoque comunicativo en la enseñanza media<sup>4</sup>, que los resultados de la enseñanza del Español no han sido buenos, al no lograrse una apropiación consciente de los conocimientos en función del desarrollo de las habilidades comunicativas orales.

Estas dificultades exigen darle tratamiento metodológico al texto, para lograr su correcta comprensión.

### **Situación actual del trabajo con la narración oral**

Se comprobó mediante resultados científicos de investigaciones realizadas en la provincia de Camagüey, por M. N. Barba (2003 y 2006) que existen dificultades en el tratamiento metodológico

---

4 A. Roméu (2003, 2007) en sus investigaciones sobre la elevación de la calidad de la enseñanza de la composición de 7mo. a 9no. grado, comprobó que los alumnos, en su mayoría, no comprenden la funcionalidad de los conocimientos y mucho menos los pueden aplicar, según sus necesidades prácticas, en la comunicación.

del análisis del texto narrativo, el que se caracteriza por un enfoque descriptivo hacia la estructura, ideas principales, mensajes del cuento, y poco uso del poder de la argumentación para enriquecer la elaboración de ideas en producciones narrativas creadoras. Estos resultados fueron corroborados en investigaciones recientes realizadas en la provincia de Las Tunas, por Y. Gallar (2011).

Al revisar los programas y orientaciones metodológicas dirigidas al trabajo con la narración oral en el sexto grado de la Educación Primaria, los diagnósticos realizados en las provincias de Camagüey y de Las Tunas, por el Sistema de Evaluación de la Calidad de la Educación (SECE), y resultados investigativos logrados por la autora en el trabajo científico estudiantil, mediante trabajos de cursos y diplomas en escuelas primarias de la provincia de Camagüey se recogen las siguientes dificultades:

- Se le da mayor tratamiento a la reproducción que a la producción oral de textos narrativos.
- Existe poca precisión en las indicaciones que se brindan a los maestros para el trabajo con la producción oral de textos como punto de partida para la narración creadora.
- Es insuficiente el tiempo dedicado a la narración oral para el desarrollo de las habilidades necesarias.
- Existen dificultades en la aplicación del enfoque comunicativo en el trabajo con la narración oral, al asumirse un enfoque estructural.

- Es insuficiente el empleo de los medios comunicativos necesarios en la narración, y poco énfasis en la producción de textos narrativos.

- Faltan alternativas didácticas que integren el trabajo con la comprensión, el análisis y la producción textual.

- Se aprovechan poco las potencialidades de la clase y el texto para trabajar ejercicios alternativos de estímulo a la creatividad.

En observaciones realizadas a las actividades docentes se comprobó que los maestros trataron de crear una atmósfera agradable para la motivación de la narración oral, mediante una conversación amena antes de iniciarla, pero no lo lograron. Una de las causas es la forma tradicional de organizar al grupo, lo cual dificulta a los alumnos comunicarse entre sí o mirarse las caras. Todas las narraciones se hicieron en el aula, en ninguno de los casos se buscó otro local para este fin, como pudiera ser el jardín de la escuela, un parque cercano u otro local.

La introducción siempre se hizo mediante una conversación en la que el maestro dio a conocer intenciones del cuento, título y personajes.

Durante el desarrollo de la narración oral, se pudo apreciar que los maestros trataban de conservar una secuencia lógica en el cumplimiento de los componentes estructurales del cuento. En todos los casos se apoyaron en el libro de texto para leer pequeños fragmentos. Al respecto, se ha comprobado en la práctica que el cuento puede tener

más utilidad educativa si el lector adquiere cierta práctica, y si es capaz de utilizar, adecuadamente, en la lectura del cuento los medios comunicativos que le son necesarios. Tanto la narración sin apoyo alguno, como la lectura son válidas si el maestro las utiliza de forma correcta.

La utilización de los medios expresivos necesarios a la narración estuvo afectada, sobre todo, en aquellos maestros que trataban de leer y de repetir textualmente lo que aparecía en el texto escrito.

En ninguno de los casos se dejó abierto el final, por lo que no hubo intervenciones.

Los procedimientos utilizados para la preparación de la narración oral no fueron suficientes, las preguntas que se formularon fueron reproductivas y sin vinculación con vivencias de la vida real; hubo mayor preocupación por el dominio del contenido del cuento y su estructura que por la riqueza de ideas que puedan proliferar a partir del enfrentamiento con el texto.

En ocasiones, se utilizaron procedimientos para el tratamiento del vocabulario y estructura de la narración que no favorecen los procesos creativos en la narración. Asimismo, las tareas que se plantearon propician pocas reflexiones, interpretaciones y valoraciones.

Las mayores dificultades que presentaron los alumnos estuvieron relacionadas con identificar la intención y finalidad de la narración, ya que no dominan los referentes en que pueden apoyarse

para elaborar nuevos mensajes en condiciones de comunicación con otros compañeros, con su grupo y maestro, generalmente, las tareas que se orientaron estuvieron por debajo de las potencialidades reales de los escolares, los ejercicios que se realizaron fueron aburridos y estereotipados, lo que propició distracciones innecesarias y conversaciones sobre temas ajenos a la clase.

Durante la reproducción del texto, los alumnos se mostraron poco expresivos, presentaron muletillas y gestos innecesarios, así como largas pausas que afectaron la comunicación, no se denotaron curvas en la entonación, y mucho menos cambios de voces, el tono de voz tendió a ser bajo, y el vocabulario empleado fue el mismo que aparece en el contenido del texto modelo, lo que evidenció falta de espontaneidad, flexibilidad y originalidad en sus expresiones.

Las dificultades en relación con el uso del vocabulario estuvieron dadas en la fragmentación en las ideas, muletillas, poca expresividad, repetición innecesaria de palabras y poca riqueza de vocabulario, las que pueden remediarse mediante la intervención correctiva del maestro.

En la Educación Primaria, se concibe el análisis del texto narrativo como un componente funcional importante, este, a la par que la comprensión y la producción, necesita de un tratamiento metodológico particular, porque es una vía para construir significados y sentidos. En este caso, el texto es entendido como acto comunicativo y constituye

una unidad de comunicación en la que se expresa un contenido. “El texto es cualquier enunciado comunicativo coherente, portador de significados, que se expresa en un contexto determinado, con una intención y finalidad definidas, para lo cual el emisor se vale de determinados medios funcionales”. A. Roméu (1991: 7)

Consideramos que el trabajo con la narración oral en la Educación Primaria requiere de una nueva perspectiva metodológica, desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que rompe con los enfoques tradicionalistas centrados en la estructura de la narración oral, y deja una puerta abierta para el estudio de esta como proceso.

### **Las potencialidades creativas de los niños y las niñas para la narración oral**

Para lograr que los escolares sean creativos en la narración oral, no basta con desarrollar habilidades para comprender y analizar textos modelos, además, es necesario crear situaciones comunicativas con base en sus vivencias, que propicien la producción de nuevas ideas, según las necesidades comunicativas que puedan tener, lo que favorece la ampliación de su vocabulario, enriquece su pensamiento e imaginación, y permite que puedan operar con sus herramientas lingüísticas, sobre la base de sus experiencias y en correspondencia con sus necesidades comunicativas. A. Roméu (2001)

Se considera que los escolares de sexto grado, desde el punto de vista cognoscitivo, han adquirido los conocimientos que en el orden lingüístico les permiten:

- Analizar, de forma general, las ideas que sobre el hombre, la naturaleza y la sociedad reflejan las lecturas, y expresarse adecuadamente sobre ellas.

- Asimilar conocimientos elementales del sistema de la lengua y desarrollar las habilidades necesarias para su utilización en la expresión.

- Leer con correcta articulación y pronunciación, sin retrocesos, omisiones, adiciones, ni cambios, en correspondencia con la complejidad del texto.

- Interpretar el contenido de lo leído.

- Reconocer el tiempo y el lugar donde se desarrollan los hechos, dando respuestas a preguntas orales y escritas a nivel explícito, inferencial y valorativo.

- Dividir el texto en partes y relacionar el contenido de las partes.

- Localizar e interpretar expresiones en sentido figurado y diferenciarlas del lenguaje recto

- Reconocer los personajes de una lectura, diferenciarlos, describirlos y opinar sobre su conducta.

- Construir textos cada vez más complejos

M. Martínez (1999) plantea la necesidad de que las tareas que se le planteen al niño propicien la búsqueda de vías novedosas, que originen nuevas formas de acción y reflexiones autorreguladoras, integrando elementos reproductivos con productivos, lo que conduce a soluciones originales, a nuevas valoraciones de acuerdo con fines preestablecidos, a transformar, aunque sea a partir de elementos conocidos, empleándolos con nuevas funciones, nuevos nexos.



En este sentido, en investigaciones donde se han realizado análisis de los productos de la narración creadora pertenecientes a escolares de 11 y 12 años que cursan el sexto grado<sup>5</sup>, se ha comprobado que tienen potencialidades para la creación de nuevos textos a partir de fuentes conocidas. Entre las tareas de producción textual que realizaron se encuentran las siguientes:

Creación de una situación comunicativa. Se logró que intercambiaran con sus compañeros cualidades y características de los personajes creados por ellos y enriquecieran sus ideas.

Extrapolación de personajes conocidos, de cuentos o programas audiovisuales, a nuevas situaciones y contextos, sobre todo, aquellos personajes que saben ganar y perder, pero que al final se declaran como héroes positivos, los que se caracterizan por ser heroicos, valientes, honestos y fuertes, ejemplo: Robin Hood, Elpidio Valdés, Robinson Crusoe, entre otros. Se constató que los personajes que menos gustan son los débiles y negativos. En este sentido es significativa la influencia que ejercen los medios audiovisuales y las experiencias literarias en la imaginación infantil, y que el maestro puede explotarlas en el trabajo con la narración oral, siempre y cuando incentive a los escolares a la búsqueda

---

5 Experiencias de la autora logradas mediante el trabajo científico estudiantil (trabajos de cursos, diplomas) con docentes en formación de la carrera Licenciatura en Educación Primaria, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Camagüey, en los cursos del 2003 al 2006.

y creación de argumentos que enriquezcan los modelos adquiridos por diferentes vías, mediante una estimulación sistemática en la búsqueda de lo personalmente significativo.

Incorporar a cuentos conocidos personajes de otros cuentos y asumir el rol de un personaje más del cuento. El poder incluirse como un personaje más en el cuento, les dio soltura y seguridad al narrar oralmente.

Cambiar una de las partes del cuento, siguiendo la lógica del texto original. Mostraron riqueza en las ideas incorporadas a las partes del cuento, con detalles estéticos en el proceso de recreación de imágenes y elementos metafóricos propios del lenguaje literario.

Convertir un personaje malo en bueno. Presentaron riqueza de ideas al argumentar algunas de las cualidades de los personajes, entre las que se destacaron la valentía, la honradez, la sinceridad, la bondad, el patriotismo, entre otras.

Producción de nuevas narraciones orales a partir de cuentos conocidos. Las potencialidades estuvieron dadas en la creatividad que demostraron en la producción de cuentos, los argumentos empleados estuvieron ligados a vivencias de la vida real.

Cambio de actuación de todos los personajes y de contexto. En las narraciones utilizaron formas bellas del lenguaje, y describieron detalles y hechos, pudieron hacer el cambio de actuación de los personajes unido al contexto. Los cambios realizados en los cuentos, en su mayoría, tienen un carácter de ficción subjetiva,

basado en la magia y lo extraterrestre, combinados con algunos elementos de la vida real.

Se considera que los escolares que cursan el sexto grado reúnen las condiciones para narrar oralmente a partir de fuentes, y no solo de anécdotas y vivencias, en correspondencia con el desarrollo psicológico y pedagógico alcanzado.

En este sentido, F. Garzón (2011b) se refiere a las dificultades de enseñar a narrar oralmente a las niñas y los niños, no solo porque la oralidad no admite la literalidad en cuanto a la fuente, sino también por las propias carencias que tienen las niñas y los niños cuando comienzan la escuela, porque muchos de ellos no han tenido la oralidad desde el vientre de la madre ni en sus primeros años de vida.

El autor referido aboga por una política de estado que eduque en oralidad y comunicación a la familia y a los docentes, a todas y todos los relacionados con la infancia, para garantizar la más humana y científica formación de las niñas y los niños desde sus comienzos, la más capaz de propiciar el mayor desarrollo y mejoramiento humano.

Coincidimos plenamente con este autor, en relación al derecho que tienen las niñas y los niños a la oralidad desde su nacimiento, por constituirse en un aspecto básico para su formación inicial y posterior.

A partir de los resultados investigativos alcanzados, se considera que la práctica de narración oral en la Educación Primaria puede aportar una solución efectiva al problema anteriormente señalado, al asumirla desde un enfoque cognitivo, comunicativo

y sociocultural como un proceso dinámico que se da en una situación comunicativa real, mediada por las interacciones entre el narrador oral y el público interlocutor.

Como vía para estimular la creatividad se propone una alternativa didáctica para la narración oral a partir de fuentes conocidas.

### **Fundamentación de la alternativa didáctica**

La alternativa didáctica dirigida a estimular la creatividad de los escolares mediante la narración oral de cuentos infantiles en la clase de Lengua Española, en el sexto grado, se acoge a las nuevas exigencias para el diseño de las clases en la escuela primaria, al tener en cuenta los requerimientos que se le plantean a la didáctica del texto, el trabajo integrado con todos los componentes de la lengua y las variantes metodológicas vigentes para la modelación de clases de esta asignatura.

Todo el trabajo realizado, dirigido a la elaboración de la alternativa, exigió darle cumplimiento a diferentes tareas encaminadas a:

- Modelar la metodología general de la alternativa didáctica, teniendo como punto de partida los requerimientos anteriormente planteados, los objetivos de la pedagogía socialista y los presupuestos teóricos.

- Precisar las unidades del programa de sexto grado donde se introduciría la alternativa.

- Seleccionar los textos con los que se trabajarían.

- Modelar el sistema de tareas de comprensión, análisis y producción textual correspondientes a cada clase.

El estudio realizado, para la elaboración de la alternativa didáctica, se fundamentó en el análisis crítico reflexivo de la práctica de la enseñanza aprendizaje, para determinar las posiciones de partida con respecto al paradigma educativo que se asume (enfoque histórico cultural de L. S. Vigotsky), lo que tuvo como marco teórico referencial:

- La Teoría Marxista del Conocimiento y la lógica dialéctica, las que se asumen en su totalidad.

- El conocimiento de las ciencias de la educación.

- La pedagogía como el núcleo de las ciencias de la educación.

- El conocimiento para trabajar con sujetos desde lo individual y en el contexto grupal.

- Una concepción didáctica integral.

- La enseñanza como un proceso que integra lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, que responde a los fines y objetivos institucionales y que en el ámbito de la escuela lo diseña y lo dirige el maestro.

- Resultados investigativos de especialistas cubanos:

- P. Rico y M. Silvestre, en lo concerniente a la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje y a las exigencias o condiciones psicopedagógicas para una enseñanza desarrolladora.

- M. Rodríguez y R. Bermúdez, en lo relacionado con la utilización de la escala analítica sintética y el tratamiento a la categoría actuación.

- A. Roméu, en lo concerniente al trabajo con el texto y a la creación de situaciones comunicativas.

- F. González y A. Mitjás, en lo relacionado con el estudio del carácter psicológico de la creatividad.

- F. Garzón, al abordar la narración oral como acto de la comunicación.

- M. Navarro, acerca de la utilización de la técnica de la narración oral.

Además de estos fundamentos, se tuvo en cuenta el diagnóstico efectuado por la autora del presente material en un grupo de escolares de sexto grado, con el propósito de identificar sus potencialidades para crear nuevas narraciones orales a partir de fuentes conocidas. Mediante la revisión del plan de estudio, orientaciones metodológicas, planes de clases, programa de la asignatura Lengua Española para el sexto grado y observaciones a clases se pudo conocer que en el segundo ciclo uno de los objetivos fundamentales está encaminado al perfeccionamiento de las habilidades de la lectura, lo que significa lograr el dominio de la corrección, incluida la fluidez, al poner el énfasis en la comprensión y la expresividad.

En el sexto grado, se continúa la ejercitación de la lectura oral y silenciosa con distintos tipos de textos, para que los alumnos progresen en aspectos importantes como el análisis y la comprensión. Los textos literarios permiten continuar el análisis

elemental de cuentos, fábulas, anécdotas, biografías, poemas, en el que se debe prestar especial atención a las formas bellas y artísticas, lo que resulta imprescindible para que los escolares se orienten estéticamente, desarrollen la capacidad de expresión y la creatividad.

El desarrollo de la expresión oral y escrita, el trabajo ortográfico y caligráfico y el tratamiento de contenidos gramaticales deberán realizarse en estrecha relación en la clase de Lengua Española, la cual tiene una duración de noventa minutos.

Uno de los objetivos de la asignatura en este grado está relacionado con el desarrollo de la habilidad “narrar”, para lograrlo se proponen como variantes metodológicas la narración oral a partir de vivencias, de episodios, temas dirigidos y libres, también se incluye la reproducción de narraciones trabajadas en clases.

En este sentido, llama la atención que no se incluye la producción de textos narrativos por los alumnos a partir de fuentes conocidas, lo que constituye una variante metodológica más, que permite enriquecer el trabajo con la narración oral y que puede ser utilizada en la Educación Primaria para diversos fines.

Se comprobó mediante el estudio realizado por la autora, que una de las alternativas más utilizada para el trabajo con la narración oral, por los maestros en la Educación Primaria, se reduce a integrar la comprensión y el análisis para lograr la reproducción de un texto modelo por los alumnos, lo que trae como consecuencia que estos tiendan a reproducir el

modelo reflejado o preestablecido en la obra original, con poca independencia, originalidad, flexibilidad, espontaneidad, y que en su mayoría dominen de forma estereotipada los contenidos de las obras y sus enseñanzas.

Por los motivos anteriormente expuestos, se propone una alternativa didáctica dirigida a estimular la creatividad de los escolares de sexto grado, mediante la narración oral. Se considera la propuesta una alternativa didáctica por las siguientes razones:

- Es una idea que se ofrece a partir de todo un estudio realizado en un contexto específico, susceptible de transformarse en dependencia de las necesidades educativas de los escolares y de las condiciones existentes para su aplicación.

- Es una opción fundamentada entre varias que puedan existir en la actualidad.

- Se encuentran relacionados, de forma dinámica, todos los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje.

El maestro deberá tener presente que la aplicación de la alternativa didáctica es dialéctica, exige tener en cuenta las características psicológicas de los escolares, los contextos de actuación en que estos se mueven, y las posibilidades que ofrecen para el proceso creador, por lo que su instrumentación no es rígida, es susceptible de modificarse en correspondencia con los aspectos anteriormente planteados.

La presente alternativa, aunque está dirigida fundamentalmente a estimular la creatividad de los escolares, no agota las posibilidades de ser utilizada para otros fines.

En el diseño de la alternativa se contemplaron las siguientes características:

**Carácter productivo:** Tiene en cuenta la implicación del alumno en la solución de tareas complejas.

**Carácter diferenciado:** Las diferentes tareas están dirigidas al sujeto del aprendizaje, al desarrollo de los recursos psicológicos que subyacen en el comportamiento creativo de este, por lo que se brindan alternativas para que los alumnos tengan oportunidades de plantearse tareas específicas, según sus motivos, intereses y necesidades comunicativas, además, se brindan niveles de ayuda en correspondencia con las principales dificultades presentadas.

**Enfoque comunicativo:** Las tareas planteadas propician el desarrollo de las habilidades comunicativas de comprensión, análisis y construcción textual y trabajo con el texto a partir de situaciones comunicativas, lo que permite estimular la creatividad de los alumnos.

**Complejidad creciente y coherencia:** Las tareas contienen determinados grados de dificultad, reflejadas en alternativas de trabajo que se van introduciendo en la medida que los alumnos logran un determinado nivel de desarrollo.

**Enfoque sistémico:** Está compuesta por subsistemas de tareas específicas (de comprensión,

análisis y producción textual), al mismo tiempo que ellas son partes de un sistema más generalizado (la narración), del cual dependen para ejercer influencia sobre otros sistemas (el público).

**Carácter integral:** Es integradora de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, de la actividad y la comunicación, de lo cognitivo y lo afectivo, de lo axiológico y lo creativo, de lo individual y lo grupal, de la comprensión, el análisis y la producción textual.

**Carácter regulador:** Es mediadora de las acciones de autocontrol y autovaloración de los estudiantes, en lo referente a sus logros y dificultades en la realización de las tareas.

La alternativa se elaboró sobre la base de los requerimientos didácticos que a continuación se relacionan:

- La narración oral debe constituir para el alumno una vía de comunicar mensajes socialmente significativos.

- La comunicación del mensaje de la narración oral requiere tener en cuenta el código que se va a utilizar, el contenido, la forma de comunicarlo, las características del público interlocutor y del contexto comunicativo en que se desarrolla la narración.

- La situación comunicativa debe lograrse mediante la adecuada utilización de procedimientos y medios lingüísticos, en una relación de intercambio entre el narrador y su público.

- Los mensajes elaborados deben reflejar contenidos novedosos, matizados por la originalidad y flexibilidad del narrador.

- La creatividad al comunicar de forma artística los mensajes de las narraciones es imprescindible.

- La autoevaluación y valoración de la calidad de la narración oral, por parte del alumno y sus compañeros, debe propiciarse.

- Las vías que se utilicen para la evaluación, deben ser un estímulo para el logro de los objetivos planteados.

- La valoración del trabajo realizado y su evaluación debe darse en un marco de reflexión individual y grupal.

- El trabajo con la narración oral se debe asumir como pretexto para la creación.

- La intención y finalidad con que fue escrito el texto se deberá tener en cuenta para transferirla a nuevas situaciones, e incluso modificarlas en función de lo socialmente significativo.

La aplicación de la presente alternativa exige que el docente se apropie de los elementos práctico-metodológicos para la correcta dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, lo que requiere de la actualización en los fundamentos teóricos de la ciencia lingüística y la preparación en aspectos psicológicos, pedagógicos, literarios y culturales, con lo que podrá darle tratamiento integral a los aspectos cognitivos, afectivos, motivacionales, axiológicos y creativos, además de realizar la orientación

comunicativa de los componentes metodológicos de la clase: objetivo, contenido, método, procedimientos, medios y evaluación.

El maestro, desde su función principal de dirigir el proceso, debe estar preparado para organizar y orientar a los alumnos para que puedan realizar sus producciones narrativas, primero en situaciones controladas y con ayuda, hasta lograr su independencia creadora.

La propuesta realizada responde a los siguientes objetivos concebidos para la Educación Primaria actual, en los que se precisa que los escolares deben:

- Mostrar una actitud laboriosa y responsable ante las tareas que se le encomiendan.

- Valorar la importancia del trabajo del hombre y del suyo propio.

- Evidenciar el dominio práctico de su lengua materna al escuchar y comunicarse verbalmente y por escrito.

La aplicación de la alternativa brinda al maestro las siguientes posibilidades:

1. Ejecutar un sistema de acciones de carácter intelectual, educativo y desarrollador, dirigidas a lograr la estimulación de la creatividad de los alumnos mediante la narración oral de cuentos infantiles.

2. Establecer niveles para el estudio de las diferencias reales en el desempeño creativo de los sujetos involucrados.

3. Movilizar a los alumnos hacia la ejecución de tareas que implican la construcción de nuevas ideas con un determinado grado de complejidad y novedad.

4. Estimular el surgimiento de expresiones verbales y no verbales en los alumnos para la elaboración, estructuración y organización de los contenidos de los mensajes a comunicar en las diferentes tareas.

5. Estimular la independencia del alumno y su creatividad, evadiendo estereotipos individuales y grupales.

6. Atender las necesidades educativas de los alumnos, en correspondencia con las normas y valores sociales.

7. Estimular el control y la autovaloración de la calidad de las tareas realizadas, a partir de las exigencias planteadas

El diseño y aplicación de la alternativa didáctica abarca los siguientes momentos:

1ro. El trabajo con la comprensión textual.

2do. El trabajo con la producción de un nuevo texto, donde se conserve intención y finalidad de la fuente original.

3ro. La narración oral por los alumnos.

Los autores que se adscriben al enfoque comunicativo destacan la necesidad de instrumentar estrategias en las que se aborde de manera integrada la comprensión y la producción, en contextos comunicativos reales que ofrezcan la interacción sociocultural, condición que se cumple con el diseño

de la presente alternativa, al concebirla como un sistema de influencias sistemáticas del docente, quien perfecciona el proceso de enseñanza aprendizaje, a partir del análisis y la comprensión, el tratamiento a los recursos psicológicos necesarios para la creación y la utilización de los medios lingüísticos y de interacción social.

El trabajo con la comprensión textual permite darle tratamiento a la retención, organización, valoración e interpretación.

La retención se asienta sobre las habilidades para memorizar datos, detalles coordinados y aislados, en correspondencia con los motivos, intereses y necesidades.

La organización, por su parte, permite establecer secuencias, bosquejar, resumir y generalizar bajo la influencia de experiencias estéticas y éticas.

La valoración consiste en captar el sentido de lo que refleja el autor, establecer relaciones causa-efecto, separar los hechos de las opiniones, diferenciar lo verdadero de lo falso, así como lo real de lo imaginario, en dependencia de la formación sociocultural.

La interpretación es el reflejo del conjunto de percepciones sobre un hecho o fenómeno de la realidad. Las interpretaciones están permeadas de imaginación, de creatividad personal. Desde el punto de vista artístico, en la interpretación intervienen las creencias del sujeto, sus actitudes hacia el mundo que lo rodea, sus experiencias, su orientación valorativa

ante la realidad, lo que supone desarrollar habilidades para identificar ideas, temáticas fundamentales, deducir conclusiones, predecir resultados, formarse una opinión y, participar, de algún modo, en la realidad aludida y organizada significativamente por el texto que se lee.

El trabajo con la comprensión presupone tener en cuenta diferentes ciclos, entre ellos se encuentran el ciclo sensorial, ciclo sintáctico y el ciclo semántico.

### 1. Ciclo sensorial

a) Percepción auditiva (sonidos) y visual (símbolos gráficos).

b) Reconocimiento de palabras y signos auxiliares. Supone captar lo que cada palabra significa en el contexto en que se encuentra.

### 2. Ciclo sintáctico

Reconocimiento de las relaciones que establecen las palabras en la oración y las oraciones entre sí, al tener en cuenta que el texto es una unidad semántica que se realiza en oraciones interrelacionadas.

### 3. Ciclo semántico

Es el más importante de todos, pues en él se produce la comprensión de los significados, operación fundamental de todo proceso.

Todo texto, según apuntan varios autores: W. Gray, E. García y otros, es portador al menos de tres significados: literal o explícito, intencional o implícito y complementario o cultural.

1. Literal o explícito: Es lo que se expresa de manera directa en el texto.

2. Intencional o implícito: No se dice literalmente, pero se descubre entre líneas. Una vez descubierto se hace explícito.

3. Complementario o cultural: Se expresa en la riqueza léxica, profundidad del contenido, cultura general y experiencia del autor reflejada en lo que el texto significa.

La captación de estos tres significados es esencial para el logro de una lectura inteligente, que permite alcanzar el primer nivel de lectura: la traducción o (re) construcción del significado que el texto expresa, este es un momento importante para lograr la lectura crítica o de interpretación y el nivel de lectura creadora o de extrapolación. A continuación se precisan las características de cada uno de estos niveles.

1. Nivel de traducción: El receptor capta el significado y lo traduce a su código. Expresa con sus palabras lo que el texto significa, tanto de manera explícita como implícita.

2. Nivel de interpretación: El emisor emite sus juicios y valoraciones sobre lo que el texto dice, asume una posición ante él, opina, actúa como lector crítico.

3. Nivel de extrapolación: El receptor aprovecha el contenido del texto, lo usa y lo aplica en otros contextos.



La comprensión de un texto no puede ser entendida como una simple suma de ideas, pues se concreta solo cuando el receptor integra dichas ideas de forma globalizada, lo que le permite llegar a la esencia de la significación y a su expresión en forma de síntesis. Resumir el texto, extraer la idea principal o proponer un título, por ejemplo, son operaciones que exigen el desarrollo de la habilidad para sintetizar y generalizar la significación. A. Roméu (2007: 34)

En la Educación Primaria existen dificultades en el tratamiento a este componente, dadas en la tendencia de los maestros a enfocar las tareas docentes de forma esquemática, al utilizar modelos de preguntas estereotipadas sin aprovechar los referentes artísticos, estéticos y creadores que identifican al texto literario. Precisamente la alternativa didáctica que se plantea va dirigida a darle solución a esta problemática.

En este sentido se propone un tratamiento metodológico particular para la comprensión del texto narrativo, porque es una vía para que el alumno forme conceptos, exprese lo que piensa, además de ser un medio para lograr una comprensión profunda del texto al que se enfrenta.

Se considera, a partir de los resultados investigativos de A. Roméu (2007), que la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en el trabajo con la narración oral aporta una solución efectiva al problema anteriormente señalado. Mediante el

análisis del texto, según este enfoque, el alumno descubre los medios empleados por el autor en su construcción, algunos procedimientos comunicativos de que se vale para significar la intención y la finalidad; enriquece con criterios y puntos de vistas las ideas artísticas del texto que se analiza.

El proceso de producción textual comprende las siguientes etapas, explicadas por A. Roméu (2007):

1. Motivación: En esta se precisa la intención y la finalidad de la comunicación, a partir de una necesidad o interés específico.
2. Planificación: Después de fijado el objetivo, el hombre planifica las acciones y operaciones que debe realizar.
3. Realización: Con los signos lingüísticos se construye y emite el mensaje.
4. Consecución de la finalidad: Se comprueba la correspondencia de los resultados con el objetivo fijado al inicio.

En el diseño y aplicación de la alternativa se realizan algunas modificaciones de dichas etapas, con el propósito de facilitar el trabajo de los alumnos en la producción textual.

La etapa de motivación se mantiene, la cual facilita estimular la dinámica de la creatividad de los alumnos mediante el intercambio de vivencias y emociones, dirigidas a favorecer el surgimiento de necesidades comunicativas para la creación.

En la etapa de planificación, se realizan modificaciones al integrarse la orientación, como elemento clave para que los alumnos puedan realizar con éxito las diferentes tareas docentes planteadas. En esta etapa, se orienta y planifica la situación comunicativa, la que permite que los alumnos puedan buscar correspondencia entre la intención y finalidad comunicativa con que fue escrito el texto original y sus necesidades o intereses específicos, escoger el referente, definir el tema, precisar la superestructura esquemática del texto y diseñar medios que le puedan servir de apoyo para sus narraciones. Todo ello posibilita que los alumnos logren orientarse en los propósitos de su creación.

La etapa de realización se concreta en la interacción sociocultural, a partir de un intercambio de significados, donde se combinan dos acciones: producción e interpretación, las cuales estimulan el carácter polisémico del texto y permiten la diversidad de criterios, aun cuando se conserve la intención y finalidad con que fue escrito el texto modelo.

La cuarta etapa, denominada por A. Roméu (2007) como consecución de la finalidad, se identifica en la propuesta realizada como etapa de control. Mediante esta el maestro propiciará un debate grupal donde el grupo y los alumnos de forma individual puedan, además de valorar la consecución de la finalidad en el texto construido, establecer correspondencia entre sus resultados y las exigencias de trabajo planteadas, lo que les permite encontrar sus insuficiencias y eliminarlas ante nuevas ejecuciones, asumir el error como

vía de aprendizaje y estimular el desarrollo de su creatividad a partir de nuevas exigencias.

En este sentido, la autora propone tener en cuenta las características que tipifican un texto, establecidas por A. Roméu (2007), tales como:

**Carácter comunicativo:** Su función esencial será comunicar significados en una situación concreta.

**Carácter social:** Se emplea en el proceso de interacción social humana.

**Carácter pragmático:** Responde a la intención y propósito del emisor en una situación comunicativa concreta.

**Cierre semántico:** Es una unidad semántica independiente, no depende de otros textos para entenderse.

**Coherencia:** Es una secuencia lógica de las proposiciones expresadas, que se unen entre sí por medio de los elementos sintácticos.

**Carácter estructurado:** El texto tiene un carácter sistémico, es un todo, cuyas partes se hallan interrelacionadas en dos planos: el del contenido y el plano de la expresión.

Por su parte, la expresión lingüística del texto debe tener en cuenta tres funciones esenciales:

**La denominativa:** Posibilita el dominio de diferentes palabras con las que se designa la realidad.

**La predicativa:** Se refiere a que el alumno, además de nombrar la realidad, es capaz de influir en ella al

realizar nuevas combinaciones y asociaciones. Esta posibilidad se da en la construcción de sintagmas diferentes, los que al combinarse dan lugar a la oración.

La discursiva: Se desarrolla a partir de la construcción de la oración, como unidad significativa del discurso. Cuando el escolar tiene que producir sus propios textos, es capaz de poner en función de ellos todos los saberes de su experiencia personal, de la escuela y de la realidad social y cultural en la que está inmerso.

Las exigencias que se derivan de la alternativa propuesta se corresponden con el desarrollo psicológico y pedagógico que caracteriza a los alumnos que inician el sexto grado. Estos alumnos manifiestan una elevada curiosidad intelectual, les gusta asumir responsabilidades, experimentan la necesidad de comunicarse, pueden controlar y valorar el trabajo de sus compañeros y el suyo propio, lo que les permite vencer los objetivos propuestos para la asignatura Lengua Española en el ciclo, expresados en los programas de sexto grado: leer en forma oracional con correcta articulación, pronunciación y expresividad; demostrar la comprensión de lo leído y hacer un uso correcto de la expresión oral y escrita.

La alternativa didáctica para potenciar el desarrollo de la creatividad se elaboró teniendo en cuenta resultados de investigaciones realizadas con escolares de sexto grado.

### **Presentación de la alternativa didáctica para la narración oral a partir de fuentes conocidas**

La propuesta que se presenta se fundamenta en el tratamiento didáctico a la narración oral en la asignatura Lengua Española, mediante una alternativa integradora del trabajo con la comprensión, el análisis y la producción textual. Se tienen en cuenta los principales aportes del enfoque comunicativo a la didáctica de la lengua y de la narración oral. Se asume la narración oral como acto de comunicación, al considerar que intervienen recursos personales, procedimientos y medios comunicativos intencionados (gestos, voz, entonación, pausas, entre otros) en una situación comunicativa real, donde el narrador debe establecer relaciones entre los referentes sociolingüísticos, axiológicos y creativos propios del proceso comunicativo en que se encuentra inmerso.

El valor práctico de la alternativa didáctica está dado en que se enriquece, en la práctica pedagógica, el trabajo con la narración oral, al tener en cuenta un enfoque integrador del trabajo con la comprensión, el análisis y la producción textual, dirigido a potenciar el desarrollo de la creatividad mediante la narración oral a partir de fuentes.

Se ofrecen las respectivas orientaciones metodológicas para que los maestros puedan instrumentar la alternativa didáctica en su quehacer pedagógico, las que son susceptibles de transformarse en correspondencia con las características de los alumnos, su contexto sociocultural y las condiciones existentes para su aplicación.

Se modela un sistema de tareas que resultan de fácil aplicación y empleo por los maestros, las que pueden servirle de modelo para diseñar otras experiencias en correspondencia con las metas trazadas.

La alternativa que se presenta está compuesta por los siguientes pasos:

1. Conversación inicial.
2. Presentación y narración oral del cuento, por el maestro.
3. El trabajo con el análisis, la comprensión y la producción textual.

#### *Conversación inicial*

El maestro deberá crear un clima psicológico agradable entre él y sus alumnos, y los alumnos entre sí, donde predomine la ayuda mutua, la confianza y la colaboración. Para ello el maestro deberá apoyarse en las técnicas de dinámica de grupo con el propósito de disminuir tensiones y lograr que los alumnos se vinculen más con sus compañeros.

El maestro seleccionará un problema de la vida real relacionado con la intención y finalidad comunicativa del cuento a narrar, y creará una situación comunicativa a partir de lo que los alumnos ya conocen sobre el tema, y lo que les falta por aprender. Es necesario incentivar la curiosidad intelectual hacia el aprendizaje mediante un diálogo breve y emotivo.

#### *Presentación y narración oral del cuento, por el maestro*

Para la presentación del cuento se recomienda al maestro apoyarse en los gestos, en la voz, en movimientos corporales, entre otras iniciativas que faciliten el desarrollo de la imaginación y la fantasía. La narración con apoyo de medios materiales es contraproducente para el desarrollo del imaginario infantil.

El maestro debe conocer bien el cuento para narrarlo, no leerlo. Para ello es importante su autopreparación, lo que le permitirá utilizar adecuadamente los recursos de la palabra, la voz y los gestos vivos (lo verbal, lo vocal y lo corporal de la palabra viva). Al respecto, se recomienda que el maestro consulte la siguiente bibliografía:

- El cuento en la educación, de K. Dunlap.
- Teoría y práctica del arte de narrar, de M. C. Garcini.
- Colección de textos para narradores, de la Biblioteca Nacional "José Martí" y el Consejo Nacional de Cultura.
- El arte (oral) escénico de contar cuentos, de F. Garzón.
- Cuentos para aprender a contar, de F. Garzón.
- Teoría y técnica de la narración oral escénica, de F. Garzón.
- Aprendiendo a narrar cuentos infantiles, de M. Navarro.

- Oralidad escénica, de F. Garzón.

- Cómo aprender a contar oralmente y a comunicarse mejor, de F. Garzón.

*El trabajo con el análisis, la comprensión y la producción textual*

a) Tratar las palabras cuyo significado sea desconocido, trabajar en la ampliación del vocabulario y su incorporación a la expresión de los alumnos.

b) Realizar un análisis fónico o trabajo con palabras de difícil pronunciación, para lograr la corrección, además de la entonación, la articulación, el tono de voz y la expresividad.

c) Lograr que los alumnos reconozcan la estructura de la narración (introducción, desarrollo, clímax y final), de la cual pueden partir para aprender y comprender nuevos textos.

d) Derivar, a partir de la estructura, los elementos principales y secundarios, desechar los secundarios que no sean esenciales, organizando la información por categorías claves.

e) Elaborar esquemas conceptuales y estructurales. Para el logro de la comprensión del mensaje educativo del cuento se exige:

1. Seleccionar con antelación todas las expresiones del cuento que tengan relación con la intención y finalidad educativa.

2. Determinar cómo darle tratamiento desde el punto de vista valorativo.

3. Propiciar la reflexión grupal, mediante situaciones comunicativas que lleven a los alumnos a valorar la conducta asumida por los personajes y la posible conducta de ellos en una situación similar.

4. Contextualizar el cuento a las condiciones del momento y la época en que se desarrolla la vida del niño.

Una vez que el maestro ha logrado los propósitos relacionados con el desarrollo de las habilidades comunicativas de análisis y comprensión, entonces procederá a realizar el trabajo con la producción textual. Esto podrá constituir otra sesión o componente de trabajo.

Para el trabajo con esta habilidad se recomienda al maestro tener en cuenta las tareas de construcción textual que se proponen para los alumnos de quinto y sexto grado:

- Cambio de títulos y finales.

- Cambio de género y número.

- Presentación de personajes.

- Elaboración de medios de apoyo para la narración, teniendo en cuenta motivos intereses y necesidades.

- Cambio de contenido.

- Cambio de estructura.

- Cambio de personajes.

- Creación de nuevos personajes.

- Cambio de características de los personajes.
- Cambio de conducta de los personajes: conductas negativas, convertirlas en positivas.
- Cambio de vínculos afectivos hacia los personajes, respetando los que sean significativos para los alumnos, ejemplos: “El camarón encantado”, “La muñeca negra”, entre otros.
- Inclusión de nuevos elementos (personajes, hechos, condiciones).
- Supresión de elementos innecesarios.
- Cambio de contexto.

Se mantienen todas las tareas planteadas para grados inferiores.

Se recomienda durante la solución de estas tareas tener en cuenta el sentido educativo del texto modelo, el que podrá transferirse a nuevas situaciones, como vía para el fortalecimiento de las normas y valores sociales.

Para el trabajo con la producción textual se recomienda tener en cuenta las siguientes etapas:

#### A) La motivación

El maestro deberá propiciar la dinámica de la creatividad grupal, con el propósito de:

- Cohesionar al grupo de trabajo.
- Graduar mecanismos de comunicación en el grupo.
- Hacer más entretenida la reflexión.
- Despertar el interés del alumno y su curiosidad intelectual.

- Alejar las tensiones y las inhibiciones.

Para ello se les podrá pedir a los alumnos que narren pequeños fragmentos del cuento estudiado, así sus compañeros podrán reflexionar sobre las cualidades, formas de actuar, sentimientos, entre otros aspectos de los personajes.

Con el propósito de estimular la creatividad en el trabajo con la producción textual, el maestro podrá orientar la realización de los siguientes ejercicios:

- Contar el cuento invirtiendo los papeles de los personajes (los malos se transforman en buenos).
- Contar el cuento cambiando el nombre de los personajes, pueden sustituirse hasta por los nombres de los propios alumnos.
- Dar a los alumnos una lista con personajes de otros cuentos y del propio cuento. Se les puede pedir que determinen entre todos estos cuáles son los del propio cuento.
- Volver a narrar el cuento incorporando nuevos elementos, por ejemplo: la Caperucita Roja que iba por la playa.
- Describir personajes desde diferentes puntos de vistas, teniendo en cuenta sentimientos, actitudes, cualidades, entre otros.
- Incorporar personajes de otros cuentos conocidos, por ejemplo, en “El camarón encantado” se puede incluir “La muñeca negra”.
- Cambiar las características de un personaje hasta convertirlo en otro totalmente diferente, por ejemplo, si un personaje era viejo se convierte en joven.

- Presentar series de cinco o seis palabras, donde haya una que no pertenezca a la serie. Ejemplo: camarón, pomo, riachuelo, casucha.

- Repartir papeles con preguntas tales como: ¿Quién era?, ¿dónde estaba?, ¿qué hacía? Para este ejercicio se deben formar equipos: el primer equipo responde la primera pregunta y dobla el papel, el segundo responde la otra pregunta y hace lo mismo, y así sucesivamente. Al finalizar, se leen por orden de preguntas las respuestas, y de esta forma se crea una nueva historia.

- Hacer interrogantes tales como: ¿Sientes la necesidad de crear un nuevo personaje para tu narración?, ¿cómo sería él?, ¿qué misión le darías en el cuento?, ¿por qué?

#### B) La planificación de la situación comunicativa

El maestro, de forma general, brindará sugerencias sobre algunos elementos que deberán tenerse presente como requisitos indispensables para garantizar la calidad de las producciones narrativas, entre los que se encuentran los siguientes:

- Los personajes que intervienen en la narración deben enseñar a comportarse bien a los demás, mediante su actuación en el cuento.

- El contenido de la narración debe ser diferente al narrado por el maestro, aunque transmita las mismas enseñanzas.

- Las iniciativas deben despertar el interés y el entusiasmo de los que escuchan.

- La voz, los gestos, la entonación y la postura deben corresponderse con el contenido de la narración.

Se podrán incorporar otros requisitos, en dependencia de las tendencias que presenten los alumnos al narrar.

El maestro orientará completar la siguiente tabla:

¿Cuál es el mensaje de mi narración?	¿A quién se lo voy a comunicar?	¿Para qué?
¿Quién o quiénes intervienen?	¿Dónde, cuándo y cómo sucedió? ¿Cómo termina la historia?	¿Cómo lo voy a expresar?

En este momento debe iniciarse una conversación que permita la organización de las ideas que los alumnos incluirán en sus narraciones y que podrán ser enriquecidas mediante los aportes de otros compañeros. Es necesario que todos puedan hacer uso de la palabra. Se aprovechará este momento para realizar el trabajo preventivo encaminado a darle solución a las principales dificultades que van presentando los alumnos en los diferentes componentes de la lengua. En caso de que se presente alguna dificultad en la utilización de las expresiones y frases sugeridas por los alumnos para sus narraciones, el maestro debe registrarlas en el pizarrón para realizar su corrección a partir de un análisis grupal.

Se crearán las narraciones, sin que el docente intervenga constantemente; solo lo hará en determinados momentos, cuando lo considere necesario para dar las ayudas previstas. Con ese fin se proponen los siguientes niveles de ayuda:

1er. nivel: Realizar indicaciones relacionadas con la intención y finalidad comunicativa de la narración y su correspondencia con la expresada en el texto original.

2do. nivel: Sugerir indicaciones sobre las partes de la narración.

3er. nivel: Realizar sugerencias relacionadas con la actuación de los personajes y la de los alumnos en una situación similar.

4to. nivel: Realizar acciones narrativas conjuntas con el alumno, que ilustren algunos modos de expresión. También se pueden brindar niveles de ayuda con relación al ajuste al tema y a la utilización del lenguaje.

En la medida en que los alumnos concluyan con la planificación de sus narraciones, realizarán una valoración del trabajo, a partir de las indicaciones del maestro, el que facilitará los aspectos a tener en cuenta.

Se les orientará a los alumnos elaborar medios que les sirvan de apoyo a sus narraciones, lo que permitirá al maestro conocer el impacto del cuento en la imaginación creadora de sus alumnos. Esto podrá hacerse mediante el trabajo independiente o

se puede buscar el apoyo de otras asignaturas, tales como Educación Plástica, Educación Laboral, turnos dirigidos a la formación ciudadana o de apoyo a la docencia.

Durante el proceso de confección de los medios, el maestro les podrá brindar a los alumnos diferentes niveles de ayuda, que pueden ser:

1er. nivel: Dirigir la atención del alumno hacia los materiales que seleccionó y cómo deben ser utilizados para la confección del medio.

2do. nivel: Dar indicaciones sugerentes acerca de la dificultad específica que presenta en la elaboración del medio.

3er. nivel: Escoger un detalle y demostrar cómo elaborarlo.

Será preciso borrar todo tipo de fronteras entre maestros y alumnos. Debe imperar en todo momento una atmósfera de confianza y agrado hacia la actividad, de modo que todos los alumnos puedan trabajar individualmente o en pequeños grupos. Al concluir, los alumnos deben valorar la calidad de lo realizado, puede ser mediante las siguientes interrogantes:

¿Cómo trabajé?

¿Dónde me equivoqué?

¿Qué me faltó?

¿Qué otras cosas hubiera podido hacer?

El maestro sugerirá a los alumnos utilizar el medio



confeccionado como apoyo para ejecutar juegos, narrar cuentos, vivencias y otras iniciativas que se tengan, incluso, podrán utilizarse en otras asignaturas con diferentes fines.

### C) Creación de la situación comunicativa

El alumno, mediante un diálogo ameno con sus compañeros y maestro, podrá presentar sus personajes con apoyo de diversos procedimientos. Este ejercicio sirve de motor impulsor para la creación de la situación comunicativa, a partir de la que se podrán responder diferentes interrogantes relacionadas con la intención y finalidad comunicativa de la narración, con la actuación de los personajes, condiciones existentes para ello, entre otros aspectos. El resto de los alumnos podrá escuchar y realizar intervenciones, las que servirán para enriquecer los elementos de la narración y favorecer el proceso de recreación de imágenes.

A partir de este pequeño diálogo, los alumnos presentarán su narración al grupo. Deberán prestar especial atención a las formas de expresión y utilizar correctamente los medios comunicativos.

**La voz:** Esta debe ser pausada, cuando se requiera, y clara. El matiz de la voz dependerá de la acción y se modulará en correspondencia con la intención.

**Los gestos:** No deben ser exagerados, siempre acompañarán al significado de la palabra, sin abusar de su uso.

**Las pausas:** Deben ser colocadas en el momento indicado, preparando al oyente para nuevas situaciones.

**El ritmo:** Varía según la intención y motivación que se quiera despertar, y debe estar en correspondencia con los momentos del cuento que se narra.

**La mímica:** Puede ser utilizada en los diferentes momentos del cuento, pero no se debe exagerar su uso.

**La postura:** Debe estar acorde con lo que se expresa, le da carácter a la narración, le da apoyo a las diferentes personalidades que actúan en el cuento.

**La entonación:** No debe ser exagerada y debe estar en correspondencia con los demás elementos.

**El lenguaje:** Debe ser sencillo y claro, acorde a la edad y grado del niño, no se debe abusar del uso de frases y adverbios innecesarios.

Con relación al contenido de la narración se deberá mostrar:

**Flexibilidad:** Al brindar soluciones diferentes a las problemáticas planteadas en el texto original, al crear nuevas alternativas de actuación para los personajes que participan en la narración, al buscar vías y procedimientos para lograr incentivar la curiosidad del público que escucha (títeres, juegos, dibujos, esquemas). Estos deben ser elaborados con recursos e iniciativas propias.

**Originalidad:** Al combinar los diferentes elementos del cuento, los alumnos deberán introducir detalles que realcen lo propio y lo diferente de sus creaciones.

Orientación valorativa en correspondencia con las normas y valores sociales: En la comunicación del mensaje de la narración debe reflejarse una orientación ética y estética en correspondencia con las normas y formas de comportamientos propias del medio sociocultural donde se vive.

#### D) Consecución de la finalidad

El maestro propiciará un debate grupal donde se realicen valoraciones sobre los resultados alcanzados por cada alumno y el cumplimiento de las condiciones orientadas por el maestro para la realización de las diferentes tareas. Se deberá crear un marco de reflexión individual, para que cada alumno se pueda autovalorar. Este ejercicio le permitirá encontrar sus insuficiencias y eliminarlas ante nuevas ejecuciones, asumir el error como vía de aprendizaje y estimular el desarrollo de su creatividad a partir de nuevas adquisiciones. Para el desarrollo de este paso los alumnos podrán realizarse las siguientes interrogantes:

¿Cómo fue mi narración?

¿Dónde cometí el error? ¿Por qué?

¿Qué me faltó?

¿Qué otra cosa hubiera podido incluir?

A partir del análisis realizado se podrán seleccionar las mejores narraciones para presentarlas en matutinos especiales que se realicen en la escuela, en la biblioteca escolar, en actividades de la organización de pioneros y actividades culturales de la comunidad.

### **Validación de la alternativa didáctica para la narración oral a partir de fuentes conocidas. Reportes de una experiencia**

Para instrumentar la experiencia se determinó seleccionar los textos narrativos de “La Edad de Oro”, por tener una proyección pedagógica acorde a las exigencias actuales de la educación cubana. Las múltiples posibilidades que brindan estos textos para el desarrollo de la personalidad, como portadores de una atmósfera pedagógica, transformadora y formativa bien definida por José Martí, dirigida a la autodirección del aprendizaje de hombres creativos, originales, que vivan en correspondencia con su tiempo, se refleja en los siguientes elementos:

- Aparato gnoseológico formado por un conjunto de conocimientos variados y bien seleccionados (científicos, históricos, literarios, entre otros).

- Sistema metodológico interno dirigido a propiciar la autodirección del aprendizaje.

- Mecanismo destinado al desarrollo de habilidades comunicativas, entre las que se destacan: la descripción, la narración, la comparación, la definición, la generalización y la valoración.

- Sistema de gran belleza plástica destinado a la formación de sentimientos estéticos.

- Mecanismo psicopedagógico para estimular la formación de valores (éticos, estéticos, entre otros).

- Esta obra comprende un código moral que orienta a sus lectores en sus modos de actuación, ya que Martí les habla a las niñas y los niños de héroes, de

igualdad, de hermandad, de honradez, de amor a las personas y a la naturaleza. “La Edad de Oro” nace para enseñarles a los infantes cómo es el mundo y lo realizado en él por el hombre y que aprendan a conocer las cosas “... por sí mismos, y no creer sin preguntar, ni hablar sin entender...” J. Martí (2000: 162)

Los valores éticos y estéticos necesarios a la formación de la personalidad en estas edades se encuentran en los cuentos de “La Edad de Oro”, además, es un texto de obligada referencia y empleo en la escuela cubana, fundamentalmente en el nivel primario, donde se le presta especial atención a la formación de la esfera moral. “Con La Edad de Oro Martí quiere cimentar una cultura: la cultura que quiere para la América, que se formará a través de la sensibilidad, hacia la verdad, hacia la bondad, hacia la belleza: lo ético y lo estético adquieren en su axiología una interacción consustancial al hombre”. E. O. Díaz (2002: 29)

Por todo ello, se hace necesario que las niñas y los niños, además de apropiarse de los contenidos de la obra referida, incorporen a sus modos de actuación las enseñanzas que brinda, lo que presupone la realización de un sistema de tareas coherentes de comprensión, análisis y producción textual, donde prevalezca el trabajo con la intención y finalidad con que fue escrita esta obra, para que los alumnos se apropien de ellas y puedan hacerlas corresponder con sus intereses específicos y necesidades comunicativas al crear sus narraciones.

El análisis realizado en este epígrafe permite resumir que en la escuela primaria se puede estimular la creatividad de las niñas y los niños con la búsqueda de alternativas que incluyan el trabajo con la comprensión, análisis y producción textual. Los textos narrativos estudiados en clases brindan múltiples posibilidades para la educación de la creatividad, sobre todo por las normas y valores sociales que portan.

A continuación ejemplificamos cómo se aplicó en una muestra de escolares de sexto grado la metodología alternativa dirigida a estimular la creatividad, a partir de la narración “El camarón encantado”.

Clase de Lengua Española. Unidad 4

Tema: Actuemos correctamente

Clase de comprensión y análisis del texto “El camarón encantado”

Título: “Camaroncito duro, sácame del apuro”

Objetivo: Valorar la actitud de los personajes, evidenciando sentimientos de rechazo por cualidades negativas.

En esta clase se introdujeron varias tareas de aprendizaje, relacionadas con la alternativa didáctica.

Sistema de tareas

1. Lee en silencio los siguientes fragmentos.

a) El fragmento que a continuación te relacionamos corresponde a:

- Tres héroes                    — El camarón encantado
- La muñeca negra           — Nené traviesa

2. Marca con una x la forma elocutiva en que está escrito el texto:

- Fábula                            — Cuento
- Leyenda                        — Anécdota

3. Identifica las frases que pertenecen al cuento “El camarón encantado” (márcalas con una x).

- “Cuando no hay libertad en la tierra uno tiene que salir a buscarla a caballo”.
- “Oye, oye, los pájaros que parecen que tienen fiestas”.
- “¡Los maridos cobardes hacen a las mujeres locas!”
- “Déjeme que le bese y le acaricie la pata izquierda”.

4. Lee en silencio fragmentos del cuento “El camarón encantado” y busca los principales personajes de la obra.

5. Da tu opinión sobre la actitud de estos personajes.

6. Redacta un párrafo donde le des respuesta a la siguiente interrogante:

¿Actuaciones como las de los personajes de “El camarón encantado” se dan en la vida real? ¿Por qué?

7. Lee detenidamente los cinco primeros fragmentos del cuento.

a) Busca la siguiente oración:

Maticas siempre se enojaba.

b) Sustituye la palabra señalada por su sinónimo.

c) Marca con una x la respuesta que describe la situación en la casa de Loppi.

- Los ratones se murieron de hambre.
- Había un gran jardín.
- La casa era grande y estaba en la ciudad.
- Había arañas que no hacían telas.

8. Enlaza la columna A con la columna B

A	B
Loppi era	Ambicioso
	Buen leñador
	Sincero
	Sumiso

9. Marca con una x la respuesta correcta:

Los hombres deben ser:

- Cultos
- Ambiciosos
- Sencillos
- Atrevidos

10. Marca con una x la expresión en lenguaje figurado:

- Había arañas que no hacían telas.
- Camaroncito duro, sácame del apuro.

11. ¿Qué quiso transmitir el autor con las siguientes expresiones?:

a) “—Ya ves, ya ves, Loppi, lo que nos sucede por haber oído a tu mujer y salir temprano a buscar fortuna...”

“—¡Mal marido, mal hombre, mal compañero!”

b) “Loppi de mi corazón”

“—¿Hasta cuándo me has de atormentar, mal marido...”

“—Pero ¿qué quieres, amor mío, qué quieres?”

c) “—Estoy cansada de ser reina, Loppi. Estoy cansada de que todos estos hombres me mientan y me adulen. Quiero gobernar a hombres libres...”

12. Marca con una x la respuesta correcta.

Masicas se contentó con:

- Los primeros pescados
- Ser reina
- Vivir junto a Loppi en su cabaña
- Ser la dueña del mundo

13. Da tu opinión de las actitudes asumidas por el camaroncito, a partir de las siguientes expresiones:

“—¡A tu rincón, imbécil, a tu rincón! ¡Los maridos cobardes hacen a las mujeres locas! (...) ¡A tu casuca, con tu mujer, marido cobarde! ¡A tu casuca, con el morral vacío!”

14. Escribe en no menos de dos oraciones el mensaje que el autor nos quiso transmitir con este cuento.

15. A diario se ven por la televisión o se escuchan por la radio noticias sobre pueblos que sufren por la ambición de otros países. Cita ejemplos.

16. Dramatiza la siguiente escena del cuento:

“—¿Hasta cuándo me has de atormentar, mal marido, mal compañero, mal hombre? ¿que una mujer como yo ha de vivir con caldo y manteca?

—Pero ¿qué quieres, amor mío, qué quieres?”

17. Si ustedes fueran el camaroncito encantado, ¿qué consejo le darían a los hombres que actúan como Loppi?

18. ¿Cómo se han hecho realidad, hoy día, los sueños de Martí?

19. Hoy, al realizar las tareas, escríbele a tus amigos una carta con algunos consejos.

*Creación de la situación comunicativa*

Tema: Actuemos correctamente

Título: La avaricia rompe el saco

Objetivo: Identificar los elementos que se necesitan para la narración de un cuento, en el que se evidencien sentimientos de rechazo hacia la avaricia.

## Guía de ejercicios

1. Identificar las tarjetas que ilustran contenidos del cuento “El camarón encantado”.

2. Sustituir por otros los personajes del cuento “El camarón encantado”.

3. Seleccionar, de un sobre, cintillos donde aparezcan cualidades positivas y negativas que se correspondan con los personajes del cuento “El camarón encantado”.

4. Leer un fragmento del cuento “El camarón encantado” y cambiar sus personajes, características y contextos de actuación.

5. Imaginar situaciones donde se transmitan las enseñanzas del cuento “El camarón encantado”, pero con otros personajes, lugares y hechos.

6. Hacer comentarios sobre estas situaciones.

7. Completar la siguiente tabla con los elementos que se necesitan para crear la narración.

¿Cuál es el mensaje de mi narración?	¿A quién se lo voy a comunicar?	¿Para qué?
¿Quién o quiénes intervienen?	¿Cuándo, cómo y dónde sucedió? ¿Cómo termina la historia?	¿Cómo lo voy a expresar?

8. Confeccionar medios de apoyo, con ayuda de la familia, para las narraciones. Se pueden utilizar diferentes materiales para su confección:

cartón, papel, madera, metal, poliespuma, plástico, entre otros.

9. Practicar el uso de la voz, los gestos y la entonación, puede usarse para ello un espejo.

### Interpretación de los resultados

En el trabajo con la obra mencionada, el maestro apoyado en técnicas de dinámica de grupo, creó una atmósfera agradable entre los alumnos. Todas las sesiones de trabajo se hicieron en el patio de la escuela y en presencia de los padres, que fueron invitados con el objetivo de que luego en sus casas pudieran apoyar a sus hijos en la realización de las diferentes tareas, sobre todo, en la sistematización de los medios comunicativos.

En el proceso de análisis y comprensión, las principales limitaciones estuvieron en la interpretación y valoración de la intención y finalidad del texto.

Fue significativa la posición que asumieron los alumnos en la búsqueda de nuevas alternativas y la contextualización que lograron en sus producciones, a partir de la vida real. Se les ofreció la oportunidad de crear un cuento en correspondencia con sus motivos, intereses y necesidades. En esta sesión se trabajó en pequeños grupos, de forma individual, por dúos, según lo prefirieran.

En el proceso de planificación de la situación comunicativa fue significativo que, mediante la presentación de los personajes, se creó un ambiente fraternal que posibilitó la creación de la situación comunicativa; las diferentes propuestas presentadas propiciaron el diálogo, la reflexión grupal y la dinámica

de la creatividad, lo que favoreció la organización de nuevos contextos de aprendizaje, el establecimiento de relaciones personalizadas y el incremento de la colaboración entre los miembros del grupo.

En cuanto a la creación de la situación comunicativa, se observó amplitud en el imaginario infantil, mucha motivación y nuevas expectativas en cuanto a personajes, modos de actuación y contextos. Las propuestas oscilaron desde situaciones muy similares al contenido del texto modelo (El camarón encantado) hasta cuentos totalmente diferentes.

En este sentido, hubo flexibilidad en el manejo de diferentes alternativas de solución a los problemas planteados y en la variación de las relaciones entre los elementos del contenido, de forma lógica; se demostró una amplia comprensión de la intencionalidad comunicativa de la narración en las alternativas propuestas, así como una acertada elaboración y estructuración de las ideas a comunicar. Ejemplo:

Era una noche de estrellas y en un jardín iluminado, salía de pronto un clavel perfumado y de brillante color que quería brindarle ayuda a todos, esa era su alegría. Una noche aparecieron en el jardín muchas hormigas, de grandes alas y devoradoras de plantas y flores, el clavel se puso muy triste al ver la destrucción de su jardín, no sabía qué hacer, empezó a llorar, en eso se acordó de su amiga la lluvia y la llamó: ¡Góticas de agua, vengan y salven mi jardín!, casi al instante empezó a llover fuerte, muy fuerte, y las hormigas huyeron para nunca más volver, desde ese día las flores, la yerba, y todas las plantas que

habitan en ese jardín sonríen, cantan y bailan porque saben que tienen un gran amigo con el que pueden contar siempre.

Al día siguiente, cuando el sol asomó su carita redonda por encima del jardín, se encontró con el jardín lleno de flores, y las mariposas felices, danzando al compás del sonido del sinsonte y de las abejas que chupaban el néctar de las campanitas del jardín. ¡Todo era maravilloso como la vida misma!

Respecto a la orientación valorativa, los niños y las niñas demostraron que podían transferir la intención y la finalidad del texto a una situación diferente, con riqueza de argumentos relacionados con la intencionalidad valorativa del texto y el empleo de las formas bellas de la lengua, por ejemplo, hubo un caso que incluyó en el lugar del camarón encantado, a un árbol muy viejo que vivía alrededor de un río, en otros casos sustituyeron al camarón por animales marinos de diferentes especies y por aves. Ejemplo:

Había una vez una mujer llamada Maite, muy avariciosa, en su casa tenía de todo, vivía como una reina, todo lo que ella pedía su paloma encantada se lo buscaba, pero nunca estaba conforme; el día entero se lo pasaba lamentándose, y quería más y más, ya nadie la soportaba, sus amigos se alejaron de ella y la dejaron sola, pero ella no se daba por vencida. Un día le pidió a la paloma que la dejara tocar el sol con sus manos, la paloma se puso tan furiosa al ver lo que estaba pidiendo, que todo lo que había en aquella casa desapareció y Maite se quedó sin paloma, triste y sola. Dicen los cazadores que

la han visto cerca del bosque, que han escuchado su llanto, y que todavía anda buscando a su paloma encantada por todos los rincones del bosque.

A pesar de que en esta narración se introducen nuevos personajes y nuevos contextos, es significativo la reiteración de la intención comunicativa de la narración modelo “El camarón encantado”. Se observan, además, argumentos de las ideas ejercitadas en el texto modelo, al sustituir al camarón encantado por una paloma encantada que lo daba todo, y una mujer avariciosa que quería mucho más de lo que le daban. Se logró una adecuada articulación entre la orientación ética y estética del mensaje a comunicar, a partir de la narración de hechos y situaciones.

En relación al desenlace final, los alumnos demostraron logicidad, a partir de los argumentos planteados; lo que aumentó la veracidad del mensaje, y creó las bases para la consecución de la finalidad de la narración.

La narración debe constituir para el alumno una vía para comunicar mensajes socialmente significativos, por eso es necesario tener en cuenta el código ético y estético que se va a utilizar, la forma de comunicarlo, las características del público interlocutor y del propio narrador, así como del contexto comunicativo en que se desarrolla la narración.

Ejemplo:

En un jardín de hermosas rosas resaltaba un triste y feo floripón. Las rosas lo despreciaban porque no

era igual a ellas, ya que no tenía mucho perfume, ni era tan delicado y su color era diferente. Pero un día una de las rosas comenzó a llorar y el clavel que siempre estaba apartado se le acercó y le preguntó bien bajito:

–¿Qué te sucede?

–Que me arrancaron un botón.

–No te preocupes, con llorar no se resuelve nada, yo te ayudaré. Así el clavel consoló a la rosa y arrancándose una de sus hojas mágicas le curó la parte donde había sido herida la flor, ella al ver la acción del floripón, lo aceptó como amigo, y nunca más lo rechazó, porque comprendió que la belleza no lo es todo en la vida.

Como se puede apreciar, en esta narración se reflejan aportes significativos con relación a la actuación de los personajes y sus características, de lo que se deriva la intención comunicativa.

En muchas de las narraciones orales se observó la relación entre vivencias, experiencias y saberes, con fuertes vínculos afectivos hacia el contenido del mensaje a comunicar. Ejemplo:

Había una vez un niño que se encontraba a la orilla de un río dando un paseo por el campo, pero de repente vio algo que se movía cerca de un árbol viejo, era una paloma herida, le dio tanta lástima verla allí tirada que la cogió entre sus manos con mucho cariño, y de su mano le dio de comer todo el pan que le quedaba en su morral, pero la paloma apenas lo probó, entonces el niño comprendió que tenía que



curarla, pero no sabía qué hacer, de momento una idea brillante iluminó su rostro y con pasos ligeros se dirigió hacia su casa, pero por el camino algo lo detuvo, y se quedó paralizado al ver al gigante de las siete lenguas que se le aproximaba.

Es significativo señalar que se lograron introducir en el contenido de los mensajes a comunicar combinaciones entre lo mágico y lo real, ejemplos: Un gigante con siete lenguas y una bruja que cura enfermos con una escoba mágica, también se incluyeron detalles relacionados con la actitud de los personajes, características del contexto, entre otros aspectos. Ejemplo:

Cuando la niña llegó al jardín, donde había flores hermosas, se encontró una mariposa de lindos colores y exclamó:

–¡Buenos días mariposa!

La mariposa la miró muy rápido y le preguntó:

–¿A qué has venido a este jardín?

–He venido a cortar flores para jugar.

La mariposa se alejó recogiendo sus alas y se posó muy triste en una flor, la niña al verla tan triste le preguntó:

–¿Qué te sucede linda mariposa?

–Has venido a llevarte las flores que visito todas las mañanas, las que me dan aliento para vivir; libertad y felicidad.

La niña se percató de que la mariposa, al decir

estas palabras, lloraba, y que los lindos colores de sus alas desaparecían, y que la flor donde estaba posada se marchitaba y se puso tan fea que la niña se asustó mucho y le dijo:

– ¡Mariposita!, ¡mariposita!, no llores... no arrancaré ninguna flor, te lo prometo.

Entonces la niña se acercó a la mariposa y le dio un beso en la frente. De repente todas las flores del jardín empezaron a cantar de felicidad, y la mariposa recuperó sus lindos colores y se alejó volando muy contenta, la niña la siguió con la mirada, hasta que decidió regresar a su casa, ya era tan tarde, que la niña salió corriendo, pensando que ella también era una mariposa, pero qué sorpresa se llevó cuando de repente tropezó con una piedra y se cayó, su pie se lastimó, no podía caminar. La niña empezó a llorar, estaba desesperada, no sabía cómo llegar hasta su casa.

–¿Y ahora qué hago?

En eso sintió una voz que salía de debajo de una piedra, que le preguntó:

–¿A dónde vas llorando?

Y la niña que no sabía qué responder, dijo:

–A buscar a mi mariposa, que se perdió en el viento.

Pero, qué sorpresa tan grande se llevó, cuando supo que era la mariposa la que le estaba hablando.

Por las narraciones se pudo comprobar que las hembras tienen preferencia por las flores, los jardines,

los colores brillantes y los olores agradables, mientras que los varones se inclinan por animales, campos, bosques, entre otros.

Los varones presentaron mayores dificultades en: la orientación estética, el uso de los medios comunicativos, el uso de algunas formas gramaticales, la riqueza del vocabulario y la utilización de las formas bellas del lenguaje. Para darle tratamiento a estas dificultades el maestro orientó una nueva condición de trabajo, que consistió en enriquecer aún más el contenido de las narraciones con el uso de la descripción de paisajes, hechos, personajes y otros elementos.

Se utilizaron varios procedimientos para cambiar las características de un personaje malo por bueno, entre ellos estuvieron el arrepentimiento del personaje y su deseo de mejorar para hacer bien a los demás, y también el convencimiento o persuasión, por otro personaje, de la necesidad del cambio. Se pudo apreciar en esta tarea el reflejo de los hábitos de conducta social, los sentimientos de fidelidad, honestidad, patriotismo, entre otros.

En lo concerniente al uso de los medios comunicativos necesarios a la narración, existieron dificultades en el uso de la entonación, las pausas y los gestos. En este sentido se les orientó a los alumnos ejercitar los medios comunicativos, sobre todo, los gestos delante de un espejo y solicitarle ayuda a su familia.

En las narraciones orales se pudo apreciar una adecuada orientación estética, al emplear un lenguaje

claro y coherente y al introducir en los mensajes de las narraciones algunas formas bellas del lenguaje; por ejemplo: “El león amarillo lo miraba desde el cielo”, “El río veloz a la par del viento”, “Un hilo de plata atravesaba el bosque”, entre otras.

De forma general, se notó una mejoría considerable en la calidad de las producciones, a partir de la introducción de elementos novedosos que les permitieron a los alumnos aportar ideas originales con relación a las expresadas en el contenido del modelo; realizaron combinaciones entre tres o más detalles de diferentes referentes (flora, fauna, hombre), esto imprimió un sello personal a sus creaciones y resaltó sus estilos peculiares para narrar, al hacer uso de las diferentes formas bellas del lenguaje y de los medios comunicativos para realizar combinaciones ricas en detalles, en correspondencia con la intención y finalidad del texto modelo, lo que resaltó la estética de sus creaciones en el contenido y en las formas de comunicar los diferentes mensajes.

Se dieron casos de narraciones orales donde se introdujeron más de una alternativa (cambio de característica de los personajes, estructura, cambio de contexto) y donde se realizaron combinaciones apoyadas en referentes sociolingüísticos variados. Las alternativas empleadas por los alumnos de mayores dificultades fueron muy similares a las de la narración “El camarón encantado”, por lo que no lograron alcanzar el nivel de extrapolación requerido en la producción de los nuevos textos.

Se pudo apreciar que los alumnos, a pesar de las dificultades presentadas, lograron utilizar de forma adecuada los medios comunicativos. En las orientaciones valorativas, reflejaron riqueza de argumentación y empleo de las formas bellas del lenguaje al comunicar los mensajes, lo que favoreció la estética de sus narraciones.

### **Manantiales de creatividad. Reportes de experiencias**

Autora: Damaris Pérez Pérez (sexto grado)

Mi personaje favorito es una estrella verde, que alumbra en el cielo. La quiero y admiro, por sus destellos, ella desde arriba me envía un te quiero. Ella es buena, cariñosa y amable, le gusta hacer buenas acciones, no le gusta alumbrar de día, lo que no me gusta de ella es que es vanidosa.

Título de la narración oral: “La estrella verde y yo”

Sucedió que una noche Elena se encontraba mirando el cielo, estaba muy triste buscando la estrella verde de sus sueños, solo encontró luces, todas del mismo color, bajó la mirada y dos gotas de lágrimas encendidas brotaron de sus ojos. De pronto una luz descendió del cielo.

–¡Sí, es una estrella verde!

Los ojos de Elena, al verla, brillaron como centellas. Se sentó a su lado y la acarició dulcemente diciéndole:

–No estés afligida. ¡Allá en el cielo, no todo es del mismo color, hay muchos colores de estrellas, en el cielo no existe la tristeza, ni la diferencia de color.

–Yo soy la estrella verde, con mi color doy la esperanza y sé que es tu color preferido. Ya no estés más triste, porque sabes cuanta alegría y felicidad hay en el cielo, y además, porque estoy aquí contigo para darte mucha luz, para que puedas ir a pasear con tus amiguitas, no importa su color, ni su dinero, solo importa que tú las quieras. Ahora me marcho, ya es casi de día, voy a subir al cielo en una nube, antes de que aparezcan los primeros rayos del sol.

En eso Elena se despertó asustada, porque ya era la hora de salir para la escuela.

Autora: Ángela Cúvelo (sexto grado)

Mi personaje favorito es Bondad, ella es una princesa buena, laboriosa y amable con todos, ella tiene una hermana que se llama Maldad, es muy avariciosa, y nunca está conforme con lo que tiene.

Título: “Maldad y Bondad”

Érase una vez en un país muy lejano un rey que tenía dos hijas, las que se llamaban Maldad y Bondad. Maldad era mala y hacía muchas travesuras, en cambio, Bondad era buena y no molestaba a nadie. Un día, las dos princesillas salieron a pasear y se perdieron en un bosque llamado “Nunca jamás”, por el camino, vieron las hojas secas de los árboles que volaban, y raíces de plantas perdidas, había buen sol, de momento parecía que venía una tormenta, cuando Maldad vio que todo se ponía negro, dijo:

–¡Vamos, vámonos de aquí que me da miedo!

Bondad le dijo:

– Ten calma, vamos a esperar, a lo mejor alguien nos ayuda a salir de aquí.

Las dos princesas esperaron una o dos horas. En eso Maldad le dijo a Bondad:

–Vamos a caminar.

En el camino se encontraron una anciana tirada en el suelo, parecía que se había caído. Bondad la miró y le dijo a Maldad:

–Vamos a recogerla.

La recogieron y le preguntaron:

–¿Se siente bien?

La anciana respondió:

–Muchas gracias por haberme recogido, por eso les entregaré un regalo.

Maldad dijo:

–¿Usted tan pobre y tan fea me dará un regalo a mí que soy una princesa rica?

La anciana respondió:

–Mira, tú me ves así pobre, pero soy una anciana mágica.

Al escuchar eso Maldad le dijo:

–¡Ay, Ay, dame mi regalo!

La anciana se dijo por dentro, a esta le daré una lección, e inmediatamente pronunció en voz alta las siguientes palabras:

–¡Abre, abre, ruca, ruca!

Al decir esto aparecieron dos lindas cajas en la mano de la anciana, la anciana le dio una caja a Maldad, pero Maldad quería las dos cajas para ella,

y no conforme le arrebató la otra caja a su hermana. Maldad, al abrir una de las cajas, vio una rana tan fea que empezó a llorar, y entonces la anciana se empezó a reír a carcajadas y le dijo:

–¡La avaricia nos trae sorpresas amargas!

Maldad que le tenía tanto miedo a las ranas, salió corriendo y nadie sabe a dónde fue a parar, todavía el rey la anda buscando por los senderos del bosque.

En esta narración se evidencia la correspondencia con la significación del mensaje de la narración oral “El camarón encantado”, además, se observa la relación dialéctica entre la valoración ética y estética de la intencionalidad educativa con que fue escrito el texto original y la identificación de necesidades, intereses y potencialidades creativas de la autora, lo que se puso de manifiesto en la comprensión del mensaje a comunicar, al analizar hechos, situaciones, conductas de los personajes, contextos, entre otros aspectos, sin perder la visión de la intención comunicativa y finalidad de su narración, así como de los intereses, necesidades y motivaciones, en general, del público interlocutor en cuanto a lo cognitivo, afectivo, comunicativo y vivencial.

### **Valoración de la alternativa didáctica, por expertos de la Educación Primaria**

Se realizó una valoración de la alternativa, por 30 expertos, todos profesionales de la Escuela Primaria, procedentes de la provincia de Camagüey, con una experiencia que oscila entre cinco y más de veinte años de ejercicio en la profesión.

La media aritmética grupal para las mediciones del coeficiente k resultó ser 0,736, lo que evidencia la alta utilidad de los criterios de los sujetos a los que se solicitó la valoración de la alternativa. Se procedió, entonces, a la elaboración de un conjunto de proposiciones para una valoración integral de la propuesta. Se incluyeron los atributos o características que a continuación se relacionan:

1. Correspondencia con las características psicológicas de las niñas y los niños de la Educación Primaria.

2. Utilidad de la alternativa para los maestros.

3. Correspondencia del enfoque de la alternativa con las exigencias actuales de la didáctica de la Lengua Española.

4. Posibilidades de aplicación.

Para evaluar cada una de estas características o atributos, se utilizaron cinco categorías:

C1- Óptimo(a) (s), muy bueno(a)(s) o muy bien.

C2- Bueno(a) (s) o bien.

C3- Aceptable(s), regular(es) o en parte se logra(n).

C4- Se logra poco, con dificultad o es (son) inapropiado(a)(s). Está(n) mal concebido(a)(s).

C5- No se logra o es(son) muy inapropiado(a)(s). Está(n) muy mal concebido(a)(s).

Las matrices de valores de abscisas, para el análisis de la propuesta, explicitan que la totalidad de las características o atributos sometidos a la

consideración de los expertos se ubican, como tendencia grupal, en las categorías C1 y C2, que designan su presencia y su correcta concepción dentro de la alternativa propuesta. El 100 % de los atributos fueron evaluados de muy bien y bien, por todos los expertos.

Los límites de categorías que se consignan horizontalmente y en la parte inferior de las tablas de matrices indican los cotos superiores de los intervalos, que designan la ubicación de los atributos, como tendencia general. A los efectos de estos intervalos, no se requiere precisar el límite inferior ni el superior de la escala total, por ello es que se determinan solo cuatro valores numéricos: L1, L2, L3 y L4, a partir de los cuales es factible establecer cinco intervalos, que se corresponden con los puntajes otorgados por los expertos alrededor de las categorías de respuestas posibles preestablecidas: C1, C2, C3, C4 y C5.

Los resultados obtenidos, a partir de la valoración de un grupo de expertos en la temática, permiten corroborar que la alternativa didáctica propuesta, para estimular la creatividad de los escolares mediante la narración oral, cumple con las exigencias básicas para ser introducida en el sexto grado de la Educación Primaria.

## Recomendaciones al maestro

Perfeccionar las concepciones didácticas relacionadas con la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, además de la integración del trabajo con la comprensión, el análisis, la producción de un texto y su narración oral.

Introducir en los programas y orientaciones metodológicas, de la asignatura Lengua Española, la narración expresiva comunicadora a partir de fuentes.

Proponer los textos narrativos de “La Edad de Oro” para incorporar las enseñanzas que brindan a los modos de actuación de los escolares, mediante la aplicación de un sistema de tareas coherentes de comprensión, análisis y producción textual, donde prevalezca el trabajo con la intención y finalidad con que fue escrita esta obra, en situaciones comunicativas reales, y puedan hacerlas corresponder con sus intereses específicos y necesidades comunicativas al crear sus narraciones orales.

Extender esta experiencia mediante proyectos que incluyan la participación directa de la familia y la comunidad.

Desarrollar cursos de entrenamientos, dirigidos a preparar al personal docente en esta experiencia.

Elaborar folletos con ejercicios y juegos encaminados a estimular la creatividad del alumno en sus producciones.

## Bibliografía

Argüelles, H. Una concepción didáctica dirigida a la formación de comunicadores competentes en estudiantes de sexto grado de la Educación Primaria. Tesis doctoral. Las Tunas, 2007.

Ayala, O. Algunos indicadores para el desarrollo de la creatividad. En <http://www.monografias.com/trabajos10/creativ/creativ.shtml>.

Báez, M. Hacia una comunicación más eficaz. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2006.

Baquero, M. El cuento español en el siglo XIX. Madrid, 1949.

Barba, M. N. La narración oral: alternativa didáctica para estimular la creatividad en la Educación Primaria. Tesis doctoral. Instituto Superior Pedagógico. Camagüey, 2003.

Báxter, E. ¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos? Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1999.

Chibás, F. En torno a la creatividad y a la dinámica grupal. Editorial Academia. La Habana, 1992.

Cuba. Ministerio de Educación. Ajustes curriculares para la Enseñanza Primaria. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2005.

Cuba. Ministerio de Educación. Fin y objetivos de la escuela primaria. Trabajo inédito, 2000.

Cuba. Ministerio de Educación. Modelo de la Escuela Primaria. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2003.

- Cuba. Ministerio de Educación. Objetivos estratégicos hasta el curso escolar 2003-2004. Trabajo inédito.
- Cuba. Ministerio de Educación. Orientaciones metodológicas Lengua Española: de primero a sexto grado. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2001a.
- Cuba. Ministerio de Educación. Programa: cuarto grado. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2001b.
- Cuba. Ministerio de Educación. Programa Director de las Asignaturas Priorizadas para la Enseñanza Primaria. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2001c.
- Cuba. Ministerio de Educación. Programas de Lengua Española: de primero a sexto grado. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2001d.
- Díaz, E. O. Los valores éticos y estéticos en la Edad de Oro. Tesis de maestría. Universidad de Camagüey, 2002.
- Diccionario enciclopédico color. Compact Océano. España, 1999.
- Dunlap, C. El cuento en la educación. Biblioteca Nacional José Martí. La Habana, 1963.
- Fernández, A. El desarrollo de las habilidades comunicativas en los escolares. En Selección de temas psicopedagógicos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.
- Gallar, Y. Concepción del tratamiento didáctico a la tipología del texto literario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura en cuarto grado de la Educación Primaria. Tesis doctoral. Universidad de Ciencias Pedagógicas. Las Tunas, 2011.
- Garcini, M. C. Fundamentos y recursos del arte de narrar. En Teoría y técnica del arte de narrar. Editorial José Martí. La Habana, 1967.
- Garzón F. El arte (oral) escénico de contar cuentos. Editorial Frakson. Madrid, 1991.
- Garzón, F. Cómo aprender a contar oralmente y a comunicarse mejor. Editorial Adagio. La Habana, 2011a.
- Garzón, F. Cuentos para aprender a contar. Ediciones Fernández Prado. Madrid, 2003.
- Garzón, F. Dos llamamientos por la oralidad. Teoría. Ediciones COMOARTES. Madrid, 2011b.
- Garzón, F. Manifiesto universal por los derechos de las niñas y los niños a la oralidad y a los cuentos. Ediciones COMOARTES. Madrid, 2009.
- Garzón, F. Oralidad es comunicación (teoría y técnica de la oralidad escénica...). Ediciones COMOARTES. Madrid, 2010.
- Garzón, F. Oralidad escénica. Editorial Ciudad Gótica. Rosario, 2006.
- González, A. Cómo propiciar la creatividad. Fondo Editorial Trópico. Caracas, 1992.

- González, D. Problemas filosóficos de la psicología. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1984.
- González, F. Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1995.
- González, F. Epistemología cualitativa y subjetividad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1997.
- González, F. y Mitjás, A. La personalidad: su educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1989.
- Gran diccionario enciclopédico ilustrado. Grijalbo. Barcelona, 1997.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Informe de los resultados de las pruebas de Matemática y Lengua Española del LLECE. Trabajo inédito, 1997.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Informe del VI Operativo del SECE. Trabajo inédito, 2002.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Síntesis de los resultados del Operativo de Monitoreo y Evaluación del SECE. Trabajo inédito, 1999.
- Jardinot, L. R. La modelación teórica en la escuela. En Desafío Escolar, No. 6, p. 43-47. México, 1998.
- Labarrere, A. Pensamiento, análisis y autorregulación de la actividad cognoscitiva de los alumnos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.
- Lomov, B. F. Las categorías de la comunicación y de actividades en la psicología. En Temas sobre la actividad de la comunicación. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
- Martí, J. La Edad de Oro. Editorial Gente Nueva. La Habana, 2000.
- Martínez, M. La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1999.
- Martínez, M. La creatividad en la escuela. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1990.
- Maslow, H. El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser. Editorial Kairós. Barcelona, 1998.
- Mitjás, A. Creatividad, personalidad y educación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1995.
- Navarro, M. Aprendiendo a contar cuentos. Editorial Gente Nueva. La Habana, 1999.
- Pastoriza, D. El cuento en la literatura infantil. Kapelusz. Buenos Aires, 1962.
- Rico, P. Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2000.
- Rodríguez, M y Bermúdez, R. La personalidad del adolescente: teoría y metodología para su estudio. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.



Roméu, A. Algunos problemas teóricos y metodológicos de la enseñanza de la lengua materna. Trabajo inédito, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, 1991.

Roméu, A. Didáctica del texto y de la tipología textual. Curso del Evento Internacional Pedagogía. La Habana, 2001.

Roméu, A. El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2007.

Roméu, A. Teoría y práctica del análisis del discurso. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2003.

Roméu, A. Vías para la aplicación del enfoque comunicativo en la asignatura Español-Literatura: informe de investigación. Trabajo inédito. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, 1992.

Rubistein, S. L. El desarrollo de la psicología, principios y métodos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1979.

Shedok, M. Colección de textos para narradores. Biblioteca Nacional José Martí. La Habana, 1969.

Silvestre, M. Aprendizaje, educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1999.

Torre, S. de la. Creatividad y formación: identificación, diseño y evaluación. Editorial Trillas. México, 1997.

Vigotsky, L. S. Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982.

Publicación digital  
Editorial Edacun  
2015

® Todos los derechos reservados